

Expedición de sueños⁺

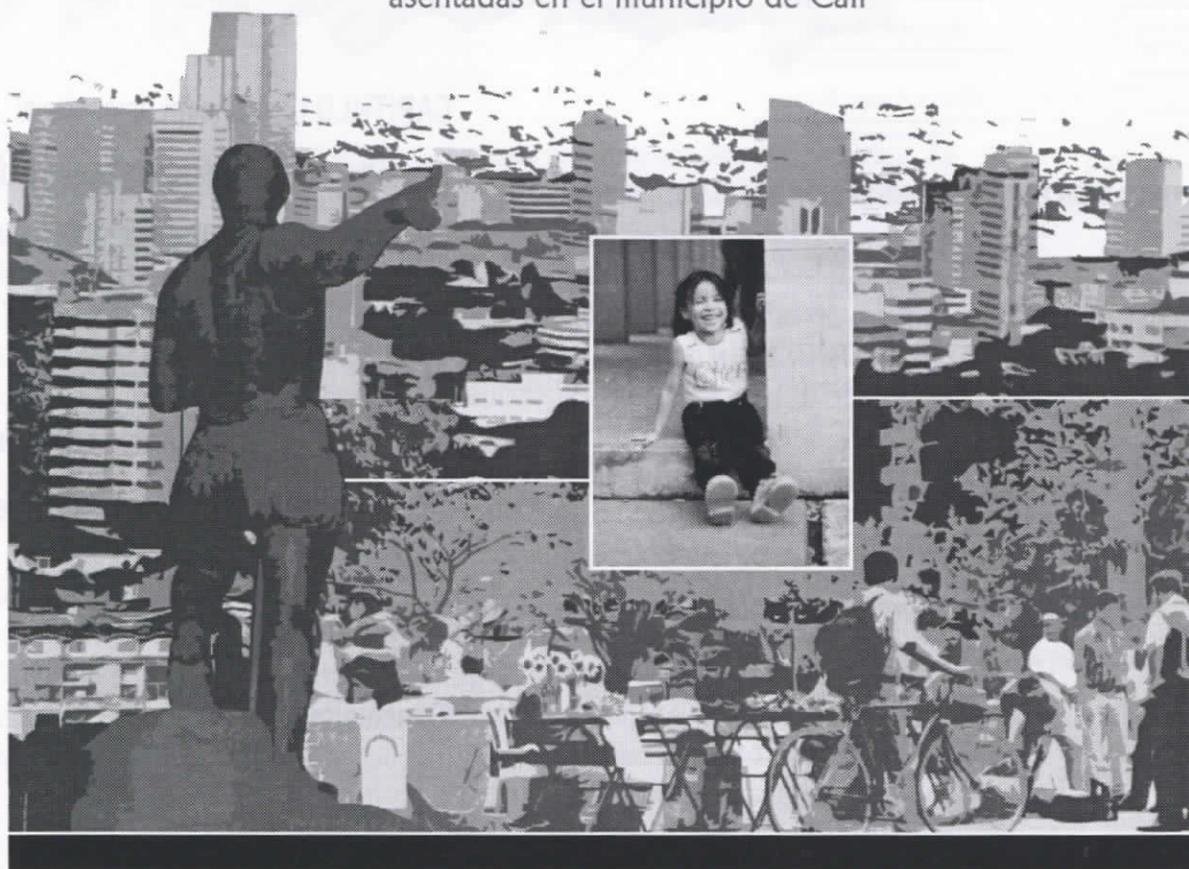
Historias que Construyen Ciudad



Historias que Construyen Ciudad

Expedición de sueños

Programa de atención integral a ochenta familias desplazadas por el conflicto armado asentadas en el municipio de Cali




Foro Nacional por Colombia
Capítulo Regional Valle del Cauca


**Corporación Región
y Desarrollo
REDES**


**Fundación para la
Orientación Familiar**

Con el apoyo de:

**Organización Internacional
para las Migraciones
OIM**

Historias que construyen ciudad
Expedición de sueños

Programa de atención integral a ochenta familias desplazadas por el conflicto armado asentadas en el municipio de Cali

ISBN: 958-97173-1-4

Con el apoyo de:

O I M

Organización Internacional para las Migraciones.

EQUIPO DE TRABAJO

FUNDACIÓN FORO NACIONAL POR COLOMBIA
CAPÍTULO REGIONAL VALLE DEL CAUCA

JOAQUÍN TOVAR

Coordinador General del Proyecto

ALEJANDRO RAMÍREZ

Profesional del proyecto

CARLOS ALBERTO ROJAS

Profesional del proyecto

FUNDACIÓN PARA LA ORIENTACIÓN FAMILIAR – FUNOF

MARÍA FERNANDA QUINTANA

Coordinadora del Componente Psicosocial

JULIAN VICTORIA

Profesional del Proyecto

PAULA ANDREA SINISTERRA

Profesional del Proyecto

MARIANA LARGO

Profesional del Proyecto

LILIANA BEDOYA

Profesional del Proyecto

CORPORACIÓN REGIÓN Y DESARROLLO – REDES

ARGEMIRO PLAZA

Coordinador del Componente Económico

SIGIFREDO AGUIRRE

Profesional del Proyecto

DIEGO FERNANDO BARBOSA

Profesional del Proyecto

Diseño y Diagramación:

El Bando Creativo

Fotografías:

Consorcio Foro – Funof – Redes - El Bando Creativo

Primera edición Septiembre de 2002

Santiago de Cali - Colombia

Índice

Introducción 3

CAPÍTULO I: Empoderamiento político

El proceso de intervención: Un trabajo conjunto 7

CAPÍTULO II: Atención psicosocial

El análisis de la experiencia con familias en situación de desplazamiento: Una mirada desde el apoyo psicosocial 17

CAPÍTULO III: Estabilización económica

Un modelo empresarial de carácter asociativo 33

Conclusiones 45

Recomendaciones 50

Anexos 56



La ciudad de Santiago de Cali se ha convertido en uno de los principales centros receptores de población desplazada de la región. Según los datos suministrados por la Red de Solidaridad Social, entre septiembre de 1995 y diciembre de 2000, el departamento del Valle del Cauca recibió aproximadamente 11.717 personas (2.493 hogares) de diferentes regiones del país. De igual forma el departamento del Valle del Cauca registró, en el período Febrero de 2000 a Febrero de 2001, un total de 18.072 personas (3.800 familias) desplazadas por el conflicto armado, de las cuales 5.267 personas (1.120 familias) llegaron al municipio de Santiago de Cali¹.

Ese incremento en la cifras obedece básicamente a la extensión e intensificación del conflicto armado en Colombia. En este sentido, es necesario tener en cuenta que el desplazamiento forzoso no es sólo un problema de movilización y reubicación geográfica de individuos,

familias o comunidades desplazadas. Es un proceso de ruptura violenta de carácter individual, familiar y colectivo, cuya consecuencia es el desarraigo social, político, económico y cultural de los individuos, las familias y las comunidades desplazadas, acompañado de un indescriptible sufrimiento humano.

De este hecho se deriva una de las formas más graves de violación a los derechos fundamentales de las personas, pues afecta la vida, la integridad personal, familiar y laboral; la salud, la educación, la vivienda y el disfrute de otros derechos. Para las comunidades receptoras, el desplazamiento forzado afecta su dimensión socioeconómica, intensificando problemáticas como el desempleo, la marginalidad y el aumento de la competencia por el acceso a las instancias de gestión pública y la oferta de servicios del Estado.

La huida y el destierro afectan las costumbres y prácticas culturales de los individuos y las familias. Una familia cam-

¹ Notired. Boletín interno de la Red de Solidaridad Social. Números 6 y 7. Septiembre/enero de 2001. Pág. 7.



pesina que ya no tiene tierra para sembrar, cocina para preparar alimentos, espacios para jugar y donde las prácticas comunicativas cambian de contenido y sentido debe enfrentarse a nuevas prácticas económicas y sociales de supervivencia.

Cuando las personas y las familias abandonan sus tierras, para atomizarse en regiones o hacinarse en albergues, el concepto de comunidad se ve afectado, pues éstas pierden su arraigo para convertirse en comunidades desplazadas. Aquello que daba identidad (agricultura, ganadería, mano de obra y vecin-

dad) se ha quedado atrás, interrumpiendo y desconociendo su mayor potencialidad, lo que tenían en común.

Todo proceso de desarraigo genera un desconocimiento del individuo y de sus semejantes, quienes al perder el compromiso, simplemente se atienen a lo que les dan.

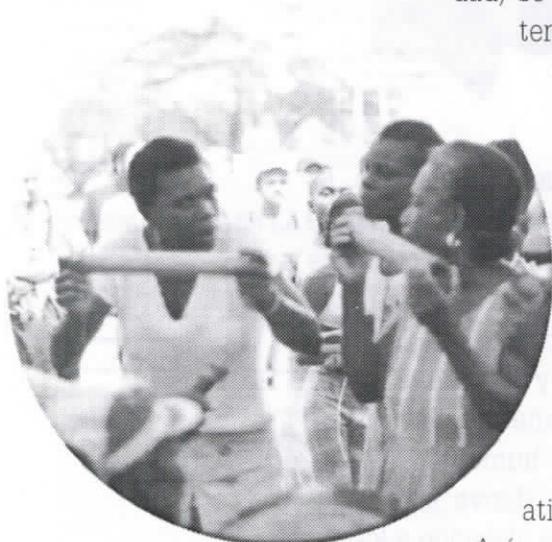
Así, en el momento en que llegan las ayudas, no hay una visión de conjunto sino individual porque la pérdida ha sido vivida en la soledad y en la soledad no se hace comunidad.

Este difícil panorama ha llevado al Estado Colombiano a definir una política general y un marco normativo para la prevención y atención de la población desplazada. Dicha política se ha convertido, en gran medida, en instrumento de carácter formal que se expresan en propuestas desde el Estado central, las administraciones municipales y departamentales, la Iglesia, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional.

Sin embargo, a pesar de los múltiples esfuerzos realizados se siguen presentando dificultades que han impedido el logro de una atención integral a esta población. Entre éstas cabe destacar el recrudecimiento del conflicto armado, toda vez que las dinámicas de guerra afectan principalmente a la población civil, dificultando cualquier acción humanitaria o de atención integral que se establezca. A esto se suma la crisis fiscal que afecta a los entes territoriales, las cuales carecen de posibilidades reales y concretas para adelantar una política pública eficaz.

En este sentido, la atención a las familias desplazadas por el conflicto armado ha logrado algunos niveles de articulación entre instituciones estatales, organizaciones sociales y la cooperación internacional, lo cual se traduce en el mejoramiento de las propuestas de atención y protección. Adicionalmente, hay un bajo nivel organizativo de las familias desplazadas que dificulta la articulación de sus demandas, prolongando y ahondando el sufrimiento, la marginalidad y la exclusión.

Teniendo en cuenta los elementos anteriores, se decidió realizar el "Programa de Atención Integral a 80 Familias Desplazadas por el Conflicto Armado Asentadas en el Municipio de Cali", que se adelantó entre los meses de mayo de 2001 y julio de 2002, ejecutado por la Fundación Foro Nacional por Colombia, encargada del componente Empoderamiento Político; la Fundación para la Orientación Familiar -FUNOF, que adelantó el componente de Atención Psicosocial y la Corporación para la Región y el Desarrollo -REDES, la cual tuvo a su cargo la Estabilización Económica. El programa contó con el apoyo financiero de la Organización Internacional para las Migraciones -O.I.M.





El objetivo general que guió este trabajo fue la implementación de un modelo de atención integral para un grupo de 80 familias desplazadas por el conflicto armado, asentadas en la ciudad de Cali, que permitiera contribuir a su estabilización económica, recuperación psicosocial y su revalorización política. Igualmente, que permitiera la activación y fortalecimiento de los instrumentos contenidos en la Ley 387 de 1997².

Este programa se construyó desde una perspectiva de integralidad, concebida desde dos aspectos básicos: el primero, la búsqueda, construcción y articulación de soluciones a las necesidades más significativas de la población desplazada sin desconocer que, frente a la magnitud de este fenómeno, son diversas las demandas que se hacen por parte de los afectados.

El segundo, la capacidad de generar un trabajo permanente de coordinación y discusión desde cada uno de los tres componentes del Programa, con el propósito

de contribuir a la construcción de un sentido político y de ciudadanía en cada uno de los participantes.

Se trató de afectar dos escenarios esenciales en la vida de los individuos: el espacio micro, entendido como el espacio familiar y personal, donde se buscaría identificar las principales dificultades que se tienen para una convivencia en familia. El espacio macro, en el que se buscaba contribuir a que las familias se relacionen activamente con el escenario público; entendido este, como el espacio que le permite a los individuos y familias, exigir sus derechos y cumplir con sus deberes, políticos, sociales, económicos y culturales.

Este es un documento de sistematización que da cuenta de los resultados obtenidos en esta experiencia de trabajo, las estrategias pedagógicas y de intervención utilizadas por cada una de las instituciones ejecutoras del proyecto. En un primer momento se presentan las diferentes categorías de análisis, los enfo-

² En este sentido, el proyecto buscó favorecer aquellas personas en situación de desplazamiento, según lo estipulado en esta ley, que define como desplazado a toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.



ques pedagógicos y las metodologías utilizadas por cada una de las instituciones. Posteriormente se presentan las conclusiones y recomendaciones que pretenden ser herramientas de trabajo para las instituciones y organizaciones sociales que adelantan otros procesos con población desplazada por el conflicto armado.

Estamos convencidos que esta es una propuesta no acabada, que puede sumarse al recorrido y la experiencia de otras instituciones, organizaciones y personas que trabajan en este tema, siendo susceptible de ser mejorada.

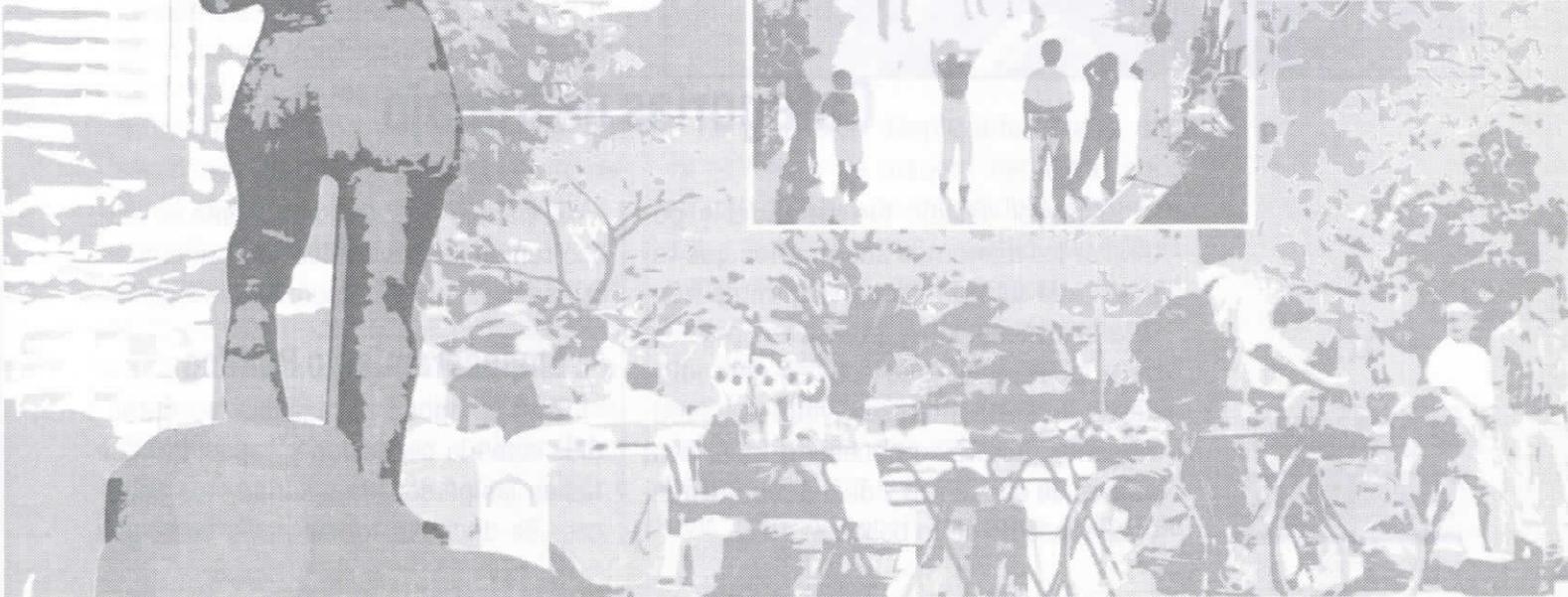
Queremos hacerle un reconocimiento a la O.I.M. por el apoyo y la confianza depositada en nuestras instituciones. A la red de Solidaridad Social, a la oficina de Gestión de Paz del Departamento, a

Desepaz, a la Fundación Carvajal, a Visión Mundial, a la Defensoría Regional del Pueblo les agradecemos por el apoyo brindado. A los participantes del proyecto, mujeres y hombres que han sido desplazados por el conflicto armado, a las familias receptoras que nos colaboraron en el fortalecimiento de la propuesta, a los niños y niñas que acompañaron a sus padres y familiares en el proceso de capacitación, asesoría y jornadas de trabajo a todos ellos muchas gracias por su confianza, amor y compromiso, por creer en nuestro trabajo, sin ellos no hubiese sido posible hacer realidad algunos sueños y mil disculpas por los que aún no hemos podido cumplir. A todos ellos está dedicado este texto, desde los más profundo de nuestros corazones.





El proceso de intervención: un trabajo conjunto





La problemática del desplazamiento forzado en el municipio de Cali se ha caracterizado por la ausencia de una política municipal y la insuficiencia de programas, proyectos y acciones, que brindan algunas instituciones del Estado y organizaciones de la sociedad civil. A esto se suma la ruptura social, cultural, política y económica que sufre la población víctima del desplazamiento forzado, limitando su acceso a

oportunidades para mejorar su calidad de vida.

¿Cómo mejorar las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas de la población en condición de desplazamiento forzado? Dar respuestas reales, concretas y con permanencia en el tiempo a este interrogante, fue uno de los desafíos que enfrentó este Programa y pretende ser el resultado que se presenta a continuación.

Categorías de trabajo

El mayor desafío fue entender y potenciar los diferentes imaginarios que tenían cada uno de los participantes frente a la concepción y puesta en práctica de la política, ya que esta es entendida desde diversos intereses, valores y motivaciones. Esto hizo necesario identificar puntos de encuentro y desencuentro frente al concepto de lo político.

El trabajo de este componente se realizó teniendo como referente fundamental las siguientes categorías de análisis:

1. Empoderamiento Político

Esta categoría de análisis fue entendida como la necesidad y capacidad que tienen las personas de ser sujetos políticos. Es decir, la forma como cada una

de las personas se relaciona con su entorno social, los sentidos que le dan a su vida pública, la forma como se participa y se interviene en ámbitos colectivos, como se entiende y ejerce el poder y especialmente el compromiso para transformar la realidad social y política en la cual están inmersos

Para lograr este objetivo se plantearon algunas preguntas guías de trabajo: ¿Cómo se entiende la política?, ¿para qué sirve la política?, ¿qué sentidos tiene la política?, ¿qué discursos, actitudes y prácticas se tienen frente a lo político?, ¿cuáles son las relaciones que se establecen entre lo político, el conflicto armado y el desplazamiento forzoso? y ¿cómo afectó la política sus vidas?.

Estas preguntas debían brindar respuestas al trabajo y permitir la construcción de metodologías y estrategias pedagógicas para que las personas participantes en el proceso pudieran analizar, criticar y re-significar lo político y las formas de actuación en su vida cotidiana. De igual forma, las preguntas fueron un soporte importante en las categorías de trabajo que se construyeron desde el componente.

El empoderamiento político comprende los siguientes aspectos:

1. Un número significativo de personas desplazadas se relaciona con la política a partir de intereses personales y en la búsqueda de soluciones inmediatas para sobrevivir, dejando de lado la construcción colectiva a favor de la población desplazada.

Esto obedece a diferentes circunstancias:

- El sujeto desplazado está inmerso en condiciones de miseria total que lo conducen a establecer relaciones de subsidiaridad con sus vecinos, amigos, familiares, organizaciones sociales, ONG e instituciones del Estado.



- La población desplazada vive al día, ve el futuro de manera negativa, poco atractivo, lleno de incertidumbres, miedos y temores en una ciudad que brinda pocas oportunidades a personas que no tienen habilidades y destrezas para ofrecer una mano de obra calificada en oficios y ocupaciones propios de la misma. La percepción que tiene la población desplazada es que la política no es atractiva, sólo se benefician unos pocos, se

brindan sueños de papel y promesas nunca cumplidas; esto significa que el ejercicio de la política es muy reducido y se ejerce, en especial, cuando hay elecciones a cargos públicos.

- Hay desconocimiento de los diferentes mecanismos y canales de participación, no hay información clara sobre la forma como los desplazados pueden y deben defender sus derechos.

2. Es necesario reconocer que la construcción de proyectos políticos conjuntos se dificulta por la alta diversidad social, política y cultural de esta población.

Es aquí donde se manifiestan abiertamente la multiplicidad de intereses, valoraciones y motivaciones que obstaculizan en buena medida la construcción de este tipo de propuestas. Esto se presenta por la afectación que ha tenido el conflicto armado en sus vidas.

3. Así mismo, la población desplazada tiene múltiples dificultades para relacionarse con el contexto municipal. La debilidad de las políticas públicas, el conflicto armado, el déficit fiscal, la falta de recursos financieros y la desarticulación en el trabajo entre instituciones locales, regionales y nacionales que deben proteger a la población desplazada, son factores que influyen de manera negativa en la construcción y consolidación de propuestas políticas de la población desplazada.

2. Recuperación Sociopolítica

Se concibió lo político como parte del horizonte de la vida de las personas y los derechos humanos como camino o alternativa en la construcción de la ciudadanía.

En este sentido, la recuperación sociopolítica no puede ser entendida de manera lineal, es ante todo una estrategia que permite identificar la forma como las personas se relacionaban con la política, antes y después de ser afectadas por el conflicto armado, sus intereses individuales, apreciaciones y motivaciones en la búsqueda de respuestas a sus inquietudes políticas.

El propósito era identificar las nociones que se tenían frente a la política como parte esencial de la vida cotidiana, es decir, de las relaciones que se establecen entre la familia, los vecinos del barrio, la comunidad, la ciudad, la región, el país y el mundo. Es importante tener en cuenta que esta noción se ponía a prueba frente a personas con historias y experiencias, inmersas en contextos y dinámicas de conflicto social, político y de guerra que marcaron sus vidas. Esas múltiples expresiones y dinámicas que tiene la guerra, dan como resultado claro y concreto, la re-definición de una postura política o una completa renuncia a la misma.

Antes de ser desplazados, entre los beneficiarios se encontraron relaciones de subsidiaridad con instituciones del Estado, como proyectos y programas relacionados con vivienda, salud y educación. Estas relaciones, no se hacían desde una perspectiva de derechos, al contrario, se construían como relaciones clientelistas.

De otro lado, aunque en menor proporción, se encontraron propuestas con-



juntas que permitían el beneficio de las comunidades, a través de la realización de proyectos conjuntos relacionados con servicios públicos, infraestructura física, capacitación, entre otros.

Se identificaron algunas propuestas políticas alternativas que buscaban ganar capacidad de decisión, reconocimiento y hacer parte de cargos públicos de elección popular. Sin embargo, estas propuestas fueron afectadas de manera radical por el conflicto armado, generando temor, miedo, incertidumbre y apatía para participar de la vida política y en las propuestas, programas y proyectos que hacen las instituciones, ONG y las mismas organizaciones sociales, las cuales son vistas con desconfianza y poca credibilidad.

Varias razones explican esta situación:

- Falta de mecanismos claros de información y comunicación que permitan conocer los derechos y deberes de la población desplazada.
- No se tiene en cuenta a la población desplazada en la elaboración y puesta en marcha de los proyectos que los benefician.
- Falsas expectativas generadas por los políticos de turno en épocas electorales.
- Carencia de espacios reales y concretos para la participación de la población desplazada.
- Falta de una buena atención y conocimiento, por parte de algunos servidores públicos, para atender las demandas de la población desplazada, obstaculizando las posibilidades de mejorar su calidad de vida.

A partir del desarrollo de la capacidad para crear, conformar, hacer parte de una asociación e intervenir en la toma de decisiones de una cooperativa de tra-

bajo asociado, los beneficiarios del proyecto se confrontaron frente a su papel como protagonistas activos del escenario político.

Lo anterior evidencia que la recuperación sociopolítica es un proceso de largo plazo, donde es necesario construir escenarios diferentes, que aporten a la defensa de los derechos. Para esto se requiere realizar un trabajo articulado entre el Estado, las instituciones privadas, ONG, organizaciones comunitarias y población desplazada, que genere un proceso político, donde la población desplazada sea reconocida como un actor esencial.

3. Fortalecimiento del tejido social y organizativo

¿Cómo lograr reconstruir un tejido social y organizativo fracturado y desarticulado por la guerra?, ¿cómo generar nuevamente confianzas, solidaridad, compromisos, pertenencia e identidad como organización?, ¿cómo construir organización cuando se estigmatiza al hombre y la mujer por ser desplazado?, ¿cómo lograr una propuesta política conjunta cuando no se sabe quién está al lado y qué identidad política tiene?

Estas preguntas son claves para abordar el trabajo de fortalecimiento del tejido social y organizativo, más aún cuando se trata de sujetos sociales que tienen débiles lazos de pertenencia con sus contextos barriales, comunitarios y de ciudad. A esto se suma una ciudad fracturada, en crisis social, política y económica, con débiles y desarticuladas políticas estatales de atención a la población desplazada y carente de propuestas conjuntas al conflicto armado y al desplazamiento forzoso.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proyecto buscó generar procesos organiza-

La recuperación sociopolítica es un proceso de largo plazo, donde es necesario construir escenarios diferentes, que aporten a la defensa de los derechos



Pensar el ejercicio de la ciudadanía con población desplazada implica identificar sus necesidades más sentidas frente al escenario de lo público

12

**Expedición de
sueños**

tivos tendientes a enfrentar la situación descrita, en la búsqueda de conformar un grupo unido, con habilidades para tramitar los conflictos, aumentando sus niveles de identidad, pertenencia, solidaridad y compromiso.

El tejido social se asumió como la posibilidad de construir una red de vínculos y lazos que dinamizaran la vida social, mediados por las sensibilidades, representaciones, intereses, motivaciones, deseos y construcciones sociales, culturales y políticas que tienen los sujetos frente a la vida. Ello se logra, a través de la discusión, análisis y construcción de acuerdos que permitieran el funcionamiento de instancias organizadas para el logro de propósitos comunes.

Este fortalecimiento fue difícil de lograr porque estuvo mediado por los intereses individuales de los beneficiarios, especialmente desde el ámbito económico, debido a que la población desplazada tiene como prioridad satisfacer ne-

cesidades como alimentación, vestido, vivienda y salud. Este fue un aspecto esencial, que llevó a reformular la estrategia, buscando a través del componente económico fortalecer su organización.

La experiencia deja una gran enseñanza, pues pretender fortalecer el tejido social y organizativo desde propuestas institucionales no es adecuado; se debe ante todo identificar las múltiples formas de entender, relacionarse y asumir el papel que tiene la población desplazada en la sociedad y en la ciudad. Las instituciones, deben generar propuestas que vayan más allá del asistencialismo y valoren las capacidades que tiene esta población para construir respuestas conjuntamente.

4. Re-construcción de la ciudadanía y habilidades para el liderazgo político

El ejercicio de la ciudadanía implica la consolidación de valores democráticos

que permitan construir desde la diversidad, la multiplicidad y la identidad apuestas en común para la convivencia en sociedad. Habitar la ciudad implica compromisos, responsabilidades, habilidades e intereses que den cuenta del papel que en ella se desempeña.

Cuando una persona en situación de desplazamiento llega a la ciudad, se enfrenta a una dinámica de sociedad que no entiende, estando desprotegida y sin colaboración, lo que dificulta su apropiación de la dinámica ciudadana.

Pensar el ejercicio de la ciudadanía con población desplazada implica identificar sus necesidades más sentidas frente al escenario de lo público, dar cuenta del papel que desempeña en la ciudad, sus prioridades y posibilidades reales para acceder a los derechos que brinda el Estado y sus habilidades y destrezas para exigirlos. En este sentido, el proyecto fortaleció el ejercicio del liderazgo, entendido como la posibilidad de potenciar la capacidad política de las personas víctimas del desplazamiento forzoso y de sus organizaciones, en función de sus prioridades y la inclusión de los principios democráticos y los valores de la convivencia social.

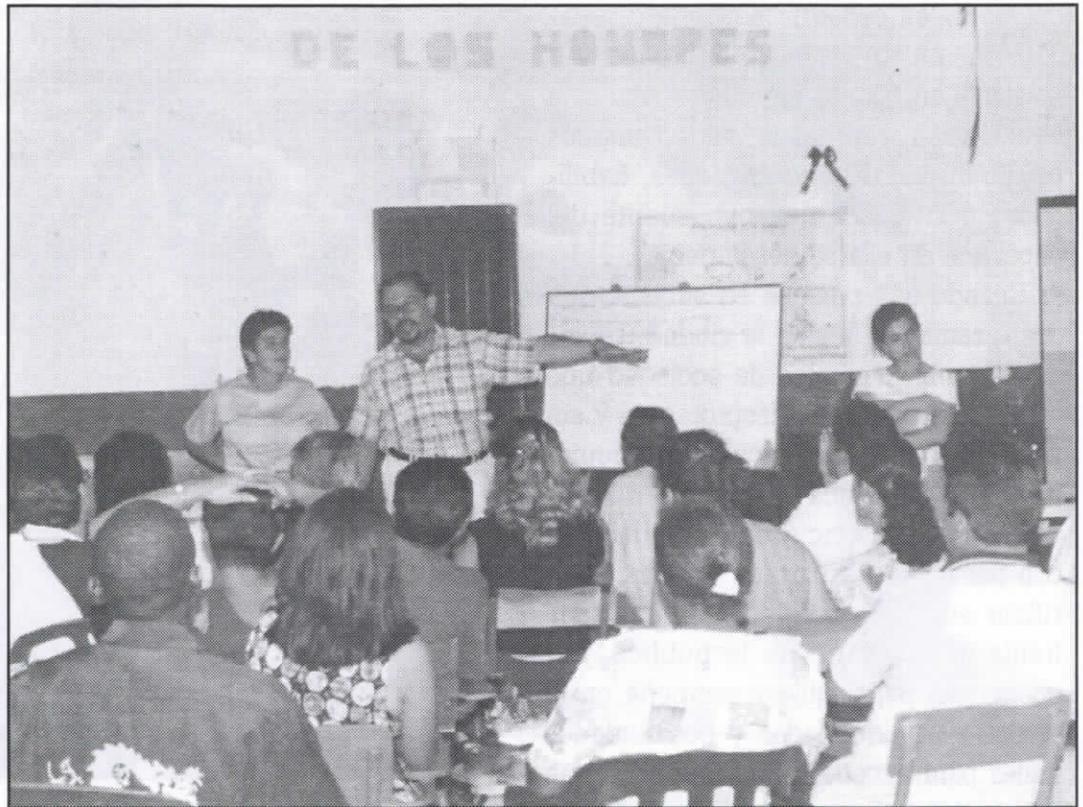
De ahí que más allá de brindar herramientas conceptuales sobre la ciudadanía, derechos humanos, mecanismos de defensa y protección de los mismos y sobre organización social y política, se indagó sobre las concepciones, formas de ejercer el liderazgo político y de concertar con las organizaciones sociales.

Esta categoría permitió identificar cómo los individuos y sus organizaciones se relacionan con el Estado y la sociedad. Frente a esto, se puede afirmar, que hay una alta dependencia en la forma como se resuelven los problemas más



sentidos de la población desplazada. Se debe buscar que el liderazgo, el ejercicio de la ciudadanía y el empoderamiento permitan la consolidación de relaciones de mutuo respeto y reconocimiento, de manera que la población desplazada pueda realizar una efectiva exigencia de sus derechos y, a la vez, proponer alternativas de solución a sus problemas más sentidos.

Frente a la sociedad se deberían adelantar acciones, programas y procesos donde la ciudadanía en general, se sensibilice frente al problema del desplazamiento forzoso y sus implicaciones en la ciudad, se propongan acciones en conjunto, como campañas de solidaridad y cooperación, que permitan contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población desplazada, y actuar de manera crítica y propositiva en la definición conjunta de políticas municipales en esta materia..



Este componente permitió a los participantes identificar los derechos y deberes de la población desplazada, los mecanismos de defensa y las instituciones que deben velar por su protección. De igual forma, se construyeron conjuntamente espacios de reflexión que dieron cuenta de las dificultades y posibilidades que se tienen para la puesta en marcha del ejercicio de la ciudadanía, destacando las siguientes:

Dificultades

- No se cuenta con canales efectivos de comunicación y de atención que permitan acceder de manera eficiente a los servicios sociales que debe prestar el Estado.
- El Estado, las instituciones y las organizaciones sociales trabajan de manera desarticulada sin optimizar los recursos, lo que ha influido en la percepción negativa frente al trabajo que adelantan.

- No se ha logrado adelantar una propuesta conjunta que permita sensibilizar a instituciones, organizaciones, instituciones del Estado, actores políticos y sociales de la ciudad sobre las múltiples problemáticas que vive la población desplazada.

Posibilidades

- Los saberes y conocimientos que tiene la población desplazada deben ser tenidos en cuenta para la construcción de propuestas, proyectos y programas.
- Los lazos de solidaridad y cooperación, encontrados en algunas comunidades y organizaciones de la ciudad que trabajan con población desplazada, deben ser apoyados, como las ollas comunitarias, el trabajo adelantado por la Iglesia, organizaciones de desplazados, entre otros.
- La capacidad que tiene la población desplazada para reconocer sus debilidades y fortalezas políticas.

El Enfoque Pedagógico y de Intervención

Poner a prueba las categorías de análisis implica pasar de las disertaciones conceptuales a la puesta en práctica de las mismas. Por eso, la propuesta política partió de las siguientes premisas metodológicas:

- *Conocer sus preguntas, dar respuestas conjuntas y generar más y mejores preguntas.* Por ejemplo, cuál es el sentido que tienen de la política, cómo se define, qué se logra con ella, para qué sirve.

- *Conocer las necesidades y potencialidades que fortalecen el ámbito político de los participantes del proyecto.* Esto significó conocer su historia política: cómo ejercían y/o practicaban la política, cómo se organizaban, cómo exigían y hacían cumplir sus derechos, qué temas trabajaban, cómo ejercían la ciudadanía, cómo y de qué formas practicaban el liderazgo político.

- *Explorar y potencializar sus propuestas políticas, en materia personal y de organización social.* Esto llevó a explorar posibilidades de organización y de fortalecimiento del liderazgo político: qué intereses comunes los podían convocar a participar de una organización, cómo y bajo qué formas organizarse, cómo construir los mecanismos de dirección, cómo participar de manera individual o familiar.

La puesta en marcha implicó varias dimensiones de trabajo:

- Conocer e indagar sobre las apreciaciones que tenían los beneficiarios sobre el sentido de la política.

- Redefinir conjuntamente los diversos sentidos que la población desplazada tenía sobre la política, con el propó-

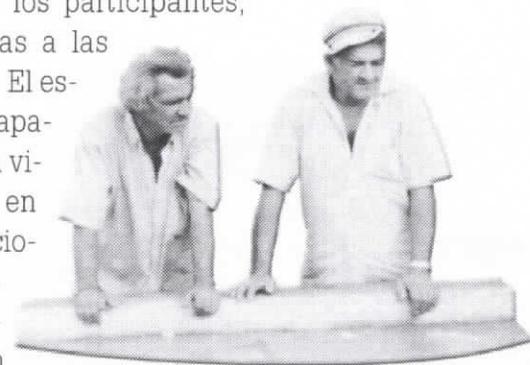
sito de encontrar unos mínimos de encuentro y también las diferencias.

- Brindar herramientas que les permitieran dar respuestas a las necesidades que se tienen como población desplazada, con el objetivo de empoderar a los participantes en el acceso y disfrute de sus derechos.

En este sentido, la propuesta pedagógica se adecuó a las percepciones, conocimientos y aptitudes, buscando que los participantes aplicaran lo aprendido como herramienta fundamental en la exigibilidad de sus derechos.

La tarea consistió en construir conjuntamente acciones entre los profesionales del proyecto y los participantes, que dieran respuestas a las preguntas elaboradas. El escenario formal de la capacitación se adecuó a la vivencia, al encuentro en común con organizaciones sociales de desplazados, con instituciones del Estado, con ONG, con comunidades y con la ciudad.

El recorrer y reinventar el mapa social y político de la ciudad, como el descubrir las necesidades, tristezas, rabias, desconciertos y confianzas que se tenían se puso a prueba con cada una de las actividades planteadas. Esto significó salir a recorrer la ciudad, conocer sus sitios comunes, las instituciones que se encargan de atender a la población desplazada, las universidades, colegios, plazas de mercado, sitios de comercialización y espacios de recreación. Esta fue una experiencia que dio pistas para conocer cómo los participantes se relacio-



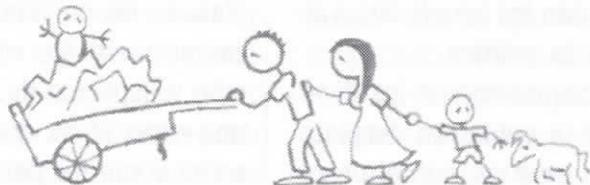


naban con la ciudad. Algunos lo hacían desde el descubrimiento de cosas nuevas, otros desde percepciones diferentes a las que inicialmente tenían, pero lo más importante fue encontrar posibilidades y respuestas a las necesidades que tenían como pobladores de la ciudad.

Llegar con agendas de trabajo definidas por un grupo de profesionales expertos en el tema es importante y significativo, pero éstas no se deben realizar desde "afuera", desconociendo lo que el otro piensa, siente, define y exige. Este es un elemento que se pone a prueba constantemente. Si bien es cierto, el conocimiento académico es importante, éste no tiene sentido sino se cuenta con la contribución, la opinión y la construcción conjunta del "sujeto" con el cual se interviene.

El componente de Empoderamiento Político debe potenciar el saber y las destrezas que la población víctima del desplazamiento forzado tiene frente a sus derechos y deberes, aprovechando los conocimientos y experiencias adquiridas en sus lugares de origen. No se puede pasar por alto los dolores, tristezas y dificultades que han vivido para llegar a una ciudad como Cali, ni mirar a la persona desplazada como un ser con solo dificultades y miserias. Es necesario explorar, identificar y potenciar sus fortalezas.

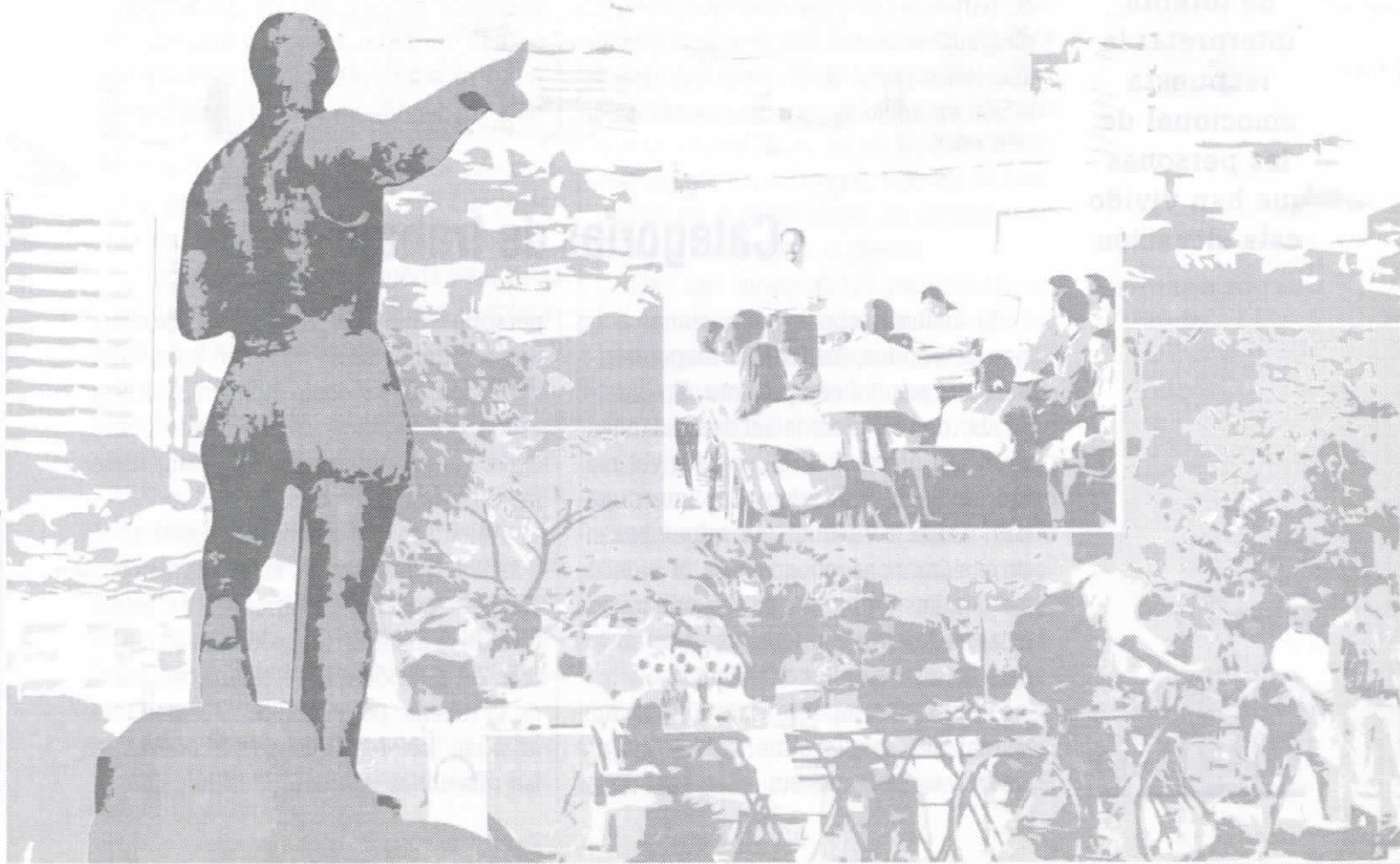
El gran desafío que tienen el Estado y la sociedad civil es formular con la población desplazada programas, proyectos y acciones que den respuestas efectivas y a largo plazo a sus múltiples necesidades.





El análisis de la experiencia con familias en situación de desplazamiento:

Una mirada desde el apoyo psicosocial





Se intenta interpretar la respuesta emocional de las personas que han vivido esta situación

Este capítulo es el resultado de nuestro acercamiento al problema del desplazamiento, en donde partimos por reconocer que no es un problema externo a nosotros, sino que nos asumimos parte de él, pues hay una relación en doble sentido que posibilita un

intercambio subjetivo de sentidos e imaginarios frente a esta problemática tan compleja. Cabe aclarar que lo que proponemos en cada una de las categorías, no son verdades acabadas sino más bien lecturas e interpretaciones iniciales frente a un fenómeno del desplazamiento.

Categorías de trabajo

El análisis propuesto se enmarca en tres categorías, las cuales responden a los objetivos del componente. En efecto, se abordan los efectos del desplazamiento desde un nivel micro a un nivel macro, es decir, realizamos una interpretación desde la vivencia individual, pasando por las consecuencias en la vida de las familias y finalizando con una mirada a las relaciones con los contextos en los que se inscriben las familias.

Frente al "impacto psicológico individual del desplazamiento" se intenta interpretar la respuesta emocional de las

personas que han vivido esta situación. Estas respuestas se traducen en diferentes emociones y comportamientos atravesados por sentimientos de desconfianza, agresividad, minusvalía, ansiedad, tristeza, entre muchos otros.

Así mismo, partimos del supuesto de que el desplazamiento y la llegada a un nuevo lugar generan cambios en la estructura de la familia que repercuten en las formas de relación que se establecen dentro de la misma, por lo que se hace necesario abordar "los efectos del desplazamiento en las relaciones internas de la familia".

Finalmente, en la "significación de los espacios y formas de vida", se realiza un acercamiento al sentido que tiene el desplazamiento para las personas, la manera como repercute en las relaciones con el medio, la familia y el colectivo social. Se rescata lo subjetivo en lo concerniente al sentido que tiene el contexto urbano, la comunidad, los nuevos empleos y las posibilidades que se plantean las personas en situación de desplazamiento en su nueva experiencia de vida.

1. Impacto psicológico individual del desplazamiento forzado por el conflicto armado

"Hay gente que se resigna a estar en esa situación, porque piensan que si se van, se van a morir de hambre... se aferran a una sola cosa, nacen, crecen y mueren allí, no tienen el valor... les da miedo... a mi no me dio temor irme".³

¿En qué situación emocional salen muchas personas de su lugar de residencia para desplazarse a las ciudades? Se tratará de dar respuesta a esta pregunta para entender qué pasa con las personas en situación de desplazamiento.

Inicialmente, lo que queda para estas personas es nombrarse como desplazados. La frase "soy desplazado" se vuelve su carta de presentación y su mecanismo de contención, al llegar a ciudades receptoras con el ánimo de reorganizar su vida y superar el vacío y sentimiento de abandono por parte del Estado. Esta situación impide que muchos opten por una posición activa frente a su condición, quedando atrapados y a la espera de que el Estado restablezca sus derechos vulnerados.

Aunque llegar a la ciudad les proporcionó cierto sentido de seguridad, el te-

mor con el que salieron de su entorno sigue haciendo efecto en ellos y se manifiesta en la resistencia para expresar el dolor que les producen los recuerdos.

El miedo los ha sumido en un mar de dudas, sin puntos de referencia; los ha obligado a despojarse de sus bienes, abandonar involuntariamente su lugar de residencia o en el peor de los casos, a perder la vida.

Se identificó que las diferentes formas de violencia ejercida sobre estas personas se concretan en amenazas de muerte que las mantienen dominadas por el agresor (grupos alzados en armas) y las deja atemorizadas. Algunas quedan con una huella que va más allá de lo real, pues no se inscribe necesariamente en el cuerpo, sino en su condición de sujetos libres de actuar conforme a sus valores e ideales.

Hay una inestabilidad permanente en los espacios de la vida cotidiana de los participantes del programa, ocasionada por la ausencia de referentes de identidad, la pérdida del contacto con "el como uno", y el vacío del espacio significado que era "el de uno", que los ubica como caminantes sin rumbo, viviendo el día a día, a lo que el sol y la naturaleza provean. Sus resistencias a integrarse a nuevos contextos se hacen manifiestas permanentemente; coexisten en ellos expresiones de su tierra, de su cultura, de lo que fueron y de lo que dejaron, recuerdos que sólo quedarán en su memoria



³. Las citas que aparecen en el texto son testimonios de personas que participaron en el Programa.



porque nada volverá a ser como antes, aunque retornaran a los lugares de origen, pues estos son ahora espacios signados por la muerte y el dolor.

2. Efectos del desplazamiento forzado por el conflicto armado en las relaciones internas de la familia

"Mis hijas mantenían nerviosas y lloraban. Los niños cuando oían las balacearas lloraban, querían irse y se ponían pálidos... yo salí de allá por el miedo a perder mi familia, además yo vi a mi hija haciendo amistad con uno de ellos..."

Si se considera a la familia como un microambiente sociocultural sujeto a la influencia de factores externos, no es ajena la gran preocupación que surge al mirar la situación en la que se encuentran las familias ubicadas en territorios sacudidos atrocemente por la violencia sociopolítica de nuestro país y la de aquellas que llegan desplazadas hacia otros contextos.

Las familias desplazadas han sido violentadas en su esencia y no sólo han resultado agredidas por presiones económicas, políticas y sociales, sino que han sido invadidas en su dimensión pública y privada, lo que dificulta entender el complejo entramado de sus representaciones, sobre todo cuando los referentes externos que estructuran su dinámica se han ido desdibujando.

La experiencia con las familias participantes del Programa evidenció que el desplazamiento es, en ciertas ocasiones, la única forma de preservar la vida y conservar el núcleo familiar que está siendo amenazado.

Para los adultos, el lugar de procedencia ya no es el que fue y por consiguien-

te los responsables de la familia se debaten entre el amor por su tierra y el rechazo hacia ella, pues evoca las situaciones difíciles que han vivido y la imposibilidad de recobrar la vida que llevaban. Así, para la mayoría, tomar la decisión de desplazarse se convirtió en un intento por preservarse unidos y a salvo, conservando el grupo familiar pese a la arremetida permanente del conflicto.

Al llegar a la ciudad, las familias se ubicaron de un modo abrupto, desorganizado y lleno de nostalgias, tristezas y carencias a las cuales no hallaban posibilidades de contención; además encontraron una serie de redes que les son ajenas (hogar comunitario, organismos gubernamentales, etc.), que aliviaron superficialmente su situación, pero que no restituyeron la red de relaciones sociales que sustentaban sus proyectos vitales. En este sentido, el gran esfuerzo de las familias es restablecerse en un contexto diferente y con características que no facilitan dicho proceso, por esto una de las expresiones que se dan al interior de las familias, es la idea de mantenerse unidos para sobrevivir.

La mayoría de las familias desplazadas participantes en el Programa residen en sectores con problemas de seguridad, que se manifiestan en lo individual, pues es una violencia dirigida al otro como persona. A esto se suman las dificultades que han tenido las familias para restablecerse en la ciudad de una forma tranquila.

Las presiones a las que se enfrentan las familias tienen repercusiones en sus relaciones internas. Las relaciones de autoridad sufren cambios, puesto que los padres y madres se van quedando sin referentes para instaurar relaciones óptimas con sus hijos e hijas, más aún cuan-

Al llegar a la ciudad, las familias se ubicaron de un modo abrupto, desorganizado y lleno de nostalgias, tristezas y carencias a las cuales no hallaban posibilidades de contención

do las condiciones de vida de estas familias se enmarcan en un sistema que propende por la sobrevivencia, dedicando menos esfuerzos al enriquecimiento de la vida familiar.

De otro lado, aquellas familias que lo gran fundar sus relaciones a partir de valores como la solidaridad y la tolerancia, se enfrentan a la dificultad de continuar en la ciudad este mismo orden, puesto que la función parental y el lugar otorgado a los hijos está íntimamente ligado a la propia historia y a un contexto cultural que valida las formas de organización y de relación en la familia.

Las familias en situación de desplazamiento enfrentan cambios en los roles que asumen mujeres y hombres, puesto que en los contextos urbanos estos lugares difieren de los que tradicionalmente se asumen en sus lugares de origen.

Las nuevas condiciones de vida producen una manera diferente de relacionarse con el poder y la autoridad, pues, generalmente, en sus contextos de origen el hombre era el que propendía por el bienestar de la familia y proporcionaba lo necesario para su subsistencia, mientras las mujeres eran las encargadas de la crianza de los hijos y las labores domésticas; en caso de desempeñar algún otro trabajo, éste se enmarcaba dentro del ámbito familiar (pequeños cultivos, cría de animales).

Por el contrario, en la ciudad las mujeres han tenido mayores oportunidades laborales, encontrando posibilidades de ingresos para sus familias, lo que ha ido desdibujando las jerarquías de poder tradicionales; ahora es el padre, los hijos, otros familiares o los vecinos quienes atienden los aspectos propios de la familia de los cuales la mujer se encargaba anteriormente.

Finalmente, este escenario ha puesto de manifiesto que la mujer se ha convertido en el canal principal en la relación entre familia y ciudad. No obstante, aunque podría pensarse que este nuevo rol de las mujeres les ha causado gran satisfacción porque les abre otras posibilidades, no se puede desconocer que para ellas ha implicado una dolorosa transición, pues no es fácil dejar de ser lo que se era y tener que "reaprender" nuevas formas de relacionarse con los otros y con ellas mismas.

Las mujeres han ampliado su marco vital comenzando a reparar su desarraigo, mientras que los hombres no han encontrado tan fácilmente signos que les permitan restituirse en su lugar de "responsables de la familia", por lo que la magnitud de su impotencia ha generado conflictos en sus relaciones.

3. Significación de los espacios y formas de vida

Las personas en situación de desplazamiento se vieron obligadas a renunciar, no solamente a sus pertenencias materiales, que representan el resultado de años de esfuerzo, sino a sus relaciones, sus historias y a los afectos construidos con el entorno, los vecinos, sus familiares y en general, con todos sus "territorios de vida"⁴.



⁴ Expresión tomada de "Narrativas Alternativas: Rutas para reconstruir la identidad". De Martha Nubia Bello. Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá, 2000.



Su relación con la tierra es histórica, pues no solo nacieron en ese lugar, sino que esa tierra les permitió subsistir, ganar independencia, enseñar a los hijos, trabajar, jugar, acariciar y cantar. No es gratuito que hablen de "madre tierra", porque en realidad, es el arraigo lo que les permite sentirse acogidos, sentirse propios de algo, seguros y protegidos.

Para muchos, antes del desplazamiento su espacio social había comenzado a ser despojado de los significados históricos, pues el conflicto armado contribuyó a que los caminos se tomaran desolados y peligrosos, generando sentimientos de soledad y desamparo.

Los cambios que han tenido que asumir las personas desplazadas al pasar de espacios repletos de árboles, montañas, ríos, animales, pájaros y sonidos de la naturaleza a lugares llenos de edificios, tráfi-

co, computadores, en donde prima lo individual, ocasiona un "choque" intercultural.

Llegar a la ciudad pudo inicialmente parecer un espejismo, pues el nuevo mundo los maravilló, ya que representaba la esperanza de un mejor futuro; sin embargo, fue un sentimiento poco duradero, pues tuvieron que enfrentarse a una realidad que se les imponía. La Ciudad ha sido significada por las personas desplazadas como un espacio protector, un lugar que se interpone imaginariamente entre ellos y la muerte, produciendo inicialmente efectos tranquilizadores, pues no se sentían perseguidos y podían pasar desapercibidos entre la multitud.

No obstante, esto cambió con el paso del tiempo, pues la dinámica urbana comenzó a hacerlos sentir intrusos (no como invitados), sin personas en quien confiar para contarles sus tristezas.

Uno de los factores a los que tuvieron que enfrentarse es a ser considerados por la comunidad receptora como una amenaza, como oportunistas cuya condición les genera dádivas, lo cual era considerado injusto por otros pobladores con iguales condiciones de pobreza y despojo que no habían sufrido desplazamiento y sin embargo no tenían la ayuda del gobierno. ¿Qué tierra les queda entonces a los desplazados, si estando en la de ellos fueron expulsados y buscando otra, son considerados usurpadores? Resultaron ser invasores en su propia patria.

Muchas de estas familias llegaron a comunidades receptoras en las cuales habitaba algún familiar perteneciente a antiguas o nuevas generaciones de migrantes, lo que les permitió encontrar una raíz en esta nueva tierra. No es casual que la ciudad esté dividida en zonas donde se encuentran grandes asentamientos de personas de una misma región, trasladando las características físicas y ambientales de sus pobladores.

Se puede apreciar que en las zonas aledañas a los ríos, llegan personas migrantes provenientes de la región pacífica y en las zonas montañosas y colinas, hay mayoría de familias de la región andina del país⁵. Esta particularidad es un

intento de las comunidades por restaurar el tejido social y construir imaginarios de ciudad, basados en los significantes que organizaban su espacio social anterior.

Para algunos la adaptación a la ciudad se dificultó más al no saber porqué llegaron a un nuevo contexto, de qué son culpables, por qué tuvieron que dejarlo todo. Esta situación de desasosiego ha dificultado la relación afectiva de las familias con sus nuevos contextos. También ha generado que las personas desplazadas se relacionen de una manera muy utilitarista con la ciudad, esperando reclamar lo que se les debe.

La relación con la ciudad se torna conflictiva, pues las personas que sufren el desplazamiento llegan con la esperanza de recuperar lo perdido, esperando les sea reconocida su dignidad. La ciudad ha resultado ser la heredera de los reclamos que también se le hacen al Estado.

Ante esto, algunos se quedan en la posición de víctima inerte, de sujetos pasivos de la adversidad, mientras otros, asumen su condición de desplazados como un instrumento de mendicidad cada vez más frecuente, con patrones interpersonales de explotación y manipulación para beneficio personal.

⁵ Según la experiencia con las familias participantes en el Programa, la mayoría buscaron sitios de residencia similares a sus lugares de procedencia.

⁶ Danilo Rueda. "Comunidades de Vida, Comunidades de Paz". Revista Justicia y Paz, agosto, 1997.



Sentidos, realidades e imaginarios: Enfoque pedagógico e intervención

"Entre las rejillas despiertas que deja el vitral del miedo mujeres, hombres, ancianos y niños ven correr una sombra de luz. Ella atraviesa las miles de retinas que han registrado por muchos años llanto, dolor y espanto. En el atrio de esos cuer-

*pos aletea la dignidad para posarse, para crear, para despertar de una esperanza sin esperanza"*⁶

La reflexión sobre la intervención psicosocial en contextos de conflicto armado debe apuntar a principios como: la

Identidad, la Autonomía, la Dignidad, la Cultura, la Comunidad y la Vida; los cuales son innegociables e implica básicamente la solidaridad, entendida como una exigencia ética derivada del reconocimiento de los demás como iguales, como actores políticos participantes y como interlocutores válidos.

El trabajo Psicosocial exige una posición de respeto para los que sufren y un conocimiento de los mecanismos y de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales en que la población afectada se encuentra. Esto permite la reconstrucción del significado de su vida, dignidad e identidad en la medida en que la población no se quede como mera receptora de caridad y atención, sino que sea un agente activo de organización autónoma y de empoderamiento.

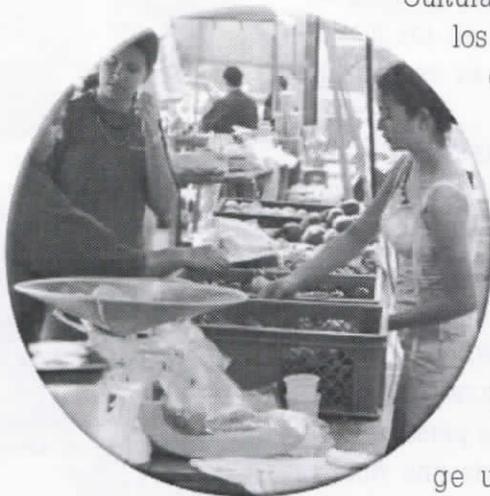
Un apoyo de orden Psicosocial debe poner en juego las formas culturales y sociales a través de las cuales una comunidad específica define el mundo conocido y sus valores, comprendiendo sus esfuerzos por preservar lo que pueden de su cultura y de su forma anterior de vida. En este sentido, se debe abandonar la idea a-priori y generalizada de "trauma psicológico", que refuerza y aumenta el concepto del individuo como víctima pasiva en lugar de asumirse como sobreviviente activo.

La falta de sentido frente al desplazamiento, deja a los individuos en un estado de desamparo e incertidumbre frente al qué hacer. No hay formas socialmente definidas para elaborar el duelo de un estilo de vida que se muere.

Cuando todas las estructuras importantes como organizaciones, instituciones de educación y salud se ven amenazadas, el tejido social ya no puede actuar en su papel tradicional. Por esto, hay que dirigir la intervención a reparar el tejido social, permitiéndole a las personas recobrar algo de sus saberes personales y culturales que les sirvan como punto de partida en la búsqueda de soluciones y resignificaciones en sus relaciones con los nuevos espacios y formas de vida. La recuperación implica entonces el desarrollo de nuevas creencias, que les permitan una visión mas positiva de la realidad social.

Esta búsqueda implica el esfuerzo articulado de muchas organizaciones, pero particularmente de los mismos afectados en pro de recuperar su *dignidad y libertad*.

Hay que ser claros en que "Se debe privilegiar lo colectivo sin desconocer lo individual, tener miradas menos patologizantes, más atentas a las soluciones que promueve la construcción de historias alternativas con menos dolor; modelos más recursivos y circulares, con menos énfasis en los diagnósticos, que rescaten las fortalezas de las familias y grupos comunitarios, menos atentos al déficit y con un alto contenido pedagógico. Esta perspectiva permite considerar muchos más elementos para comprender la expresión emocional de realidades complejas como el desplazamiento y acercarse a los sujetos no sólo como afectados por el hecho violento sino como seres ubicados en un contexto social y cultura particular, que han construido historias en sus interacciones afectivamente relevantes, entre las que están, por supuesto, las familiares, las de los amigos, vecinos y comunidad"⁷.



⁷ Tomado de "Efectos Psicosociales y Culturales del Desplazamiento". Autores Varios. Universidad Nacional de Colombia, Corporación Avre, Fundación Dos mundos. Santafé de Bogotá, 2000.

1. Personas y familias en situación de desplazamiento

No se puede considerar a las personas en situación de desplazamiento como objetos de la violencia sino sujetos de ella, es decir, como actores sociales que deben iniciar la reconstrucción de su vida partiendo del reconocimiento de su responsabilidad y convirtiéndose en protagonistas de su propia historia.

El desplazamiento forzoso es un fenómeno social estructural que involucra al individuo y a la familia en forma integral, con efectos en sus opciones políticas, ideológicas, éticas, estéticas, laborales y hasta religiosas. Por este motivo, una persona desplazada necesita construir nuevamente la Red de Relaciones Sociales que sustenta su proyecto de vida familiar y personal y que lo sitúa como ciudadano, como sujeto de derechos y deberes.

En este sentido, se considera acertado que el Programa de Atención Integral haya propuesto un acercamiento a la realidad familiar de las personas desplazadas, enfatizando en las dimensiones productiva, política, psicosocial y cultural, las cuales se expresan en sus relaciones internas y sociales, ya que el ser humano se define en el campo de la relación recíproca entre lo subjetivo y lo interaccional.

El ser humano entonces, es concebido como sujeto político, social, histórico y psicológico, que cuenta con una identidad construida a partir de las relaciones que establece en los espacios que habita y las interacciones que mantiene con su entorno. Se reconoce su condición de permanente construcción con los otros, responsable de sus actos y con posibilidades de actuar en pro de la transformación y fortalecimiento de sí mismo y de su realidad.



Un aspecto fundamental antes de cualquier otra lectura, es la reflexión acerca de la construcción, promoción e implicaciones del término "desplazado". Alrededor de éste se han elaborado un sinnúmero de imaginarios que lejos de promover una actitud propositiva en estas personas, terminan supliendo su identidad con un nombre, una historia, un contexto que los reduce a un estereotipo: desplazado. Esta única denominación está más ligada a su condición de minusvalía, discriminación, impotencia y víctima.

A partir de la experiencia con las familias, se descubrió que la denominación "desplazado" les pesa, los hace sentir marginados frente a una sociedad en la que se quieren insertar. Sin embargo, esto también resulta ambiguo, pues dentro del círculo institucional esta manera

La familia está sujeta a la influencia de factores de riesgo, cuya acción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis



de ser llamados no los excluye, sino que los incluye y beneficia, ya que "ser desplazado" implica contar con derechos especiales. Esta dualidad hace parte de su búsqueda por pertenecer a un grupo social. Por esto, fue necesario validar más su condición de personas autónomas y con capacidad para tomar posiciones, decisiones y crear, por lo que se consideró pertinente referirnos a ellos como personas en situación de desplazamiento o familias participantes.



La familia está sujeta a la influencia de factores de riesgo, cuya acción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis. La violencia invade cada día más la privacidad de la familia. La violencia política, afecta las relaciones familiares, crea odios, deseos de venganza, promueve el enrolamiento de los hijos en los grupos en guerra; la violencia social y económica afecta los cimientos mismos de su estructura al volver terriblemente inestables las uniones y posibilita el que los adultos no asuman las funciones parentales de protección, crianza y educación de sus hijos.

La familia está sujeta a la influencia de factores de riesgo, cuya acción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis. La violencia invade cada día más la privacidad de la familia. La violencia política, afecta las relaciones familiares, crea odios, deseos de venganza, promueve el enrolamiento de los hijos en los grupos en guerra; la violencia social y económica afecta los cimientos mismos de su estructura al volver terriblemente inestables las uniones y posibilita el que los adultos no asuman las funciones parentales de protección, crianza y educación de sus hijos.

En el enfoque Pedagógico, el sujeto participante es considerado como una persona en búsqueda y elaboración continua de significados, construidos a partir de su vida en familia y del ámbito

sociocultural en que se inscribe. Así, se habla de un sujeto activo que está en capacidad de replantear lo adquirido, lo aprendido y la experiencia de acuerdo con sus expectativas y necesidades. La dimensión subjetiva del que hoy llamamos "desplazado", implica mirar desde su orilla las representaciones que tiene del mundo, el lugar que en él se da, las posibilidades que se plantea, la forma como se resiste, sus transformaciones individuales y la forma como se construye en un "nuevo" entorno.

2. Una Mirada a la Metodología

El enfoque pedagógico promovió un escenario sobre el cual los participantes empezaron a pensarse como sujetos históricos, capaces de forjar nuevas historias de vida. La presencia del Programa en estos espacios tuvo sentido en la medida en que se acompañó y dio soporte a las personas que erróneamente creyeron que su historia había escrito de forma definitiva su futuro. Cada uno debió jugársela en su apuesta y apelar a sus recursos para reconstruirse en sus relaciones.

Metodológicamente se plantearon dos aspectos: El Diálogo de Saberes, el cual se entiende como una práctica social que implica el reconocimiento de los saberes en doble vía y la conjunción de tres elementos, el clínico, el educativo y el histórico-cultural.

La mirada clínica permitió confrontar a las personas en la posición que asumen en cada una de los contextos donde se desenvuelven; promovió la resignificación de ciertas situaciones "traumáticas", lo cual dio lugar a que se pensarán como responsables de sus actuaciones. En este punto se introdujo un enfoque educativo, que les permitiera abrir nue-

vas posibilidades, a partir de otras estrategias de relación.

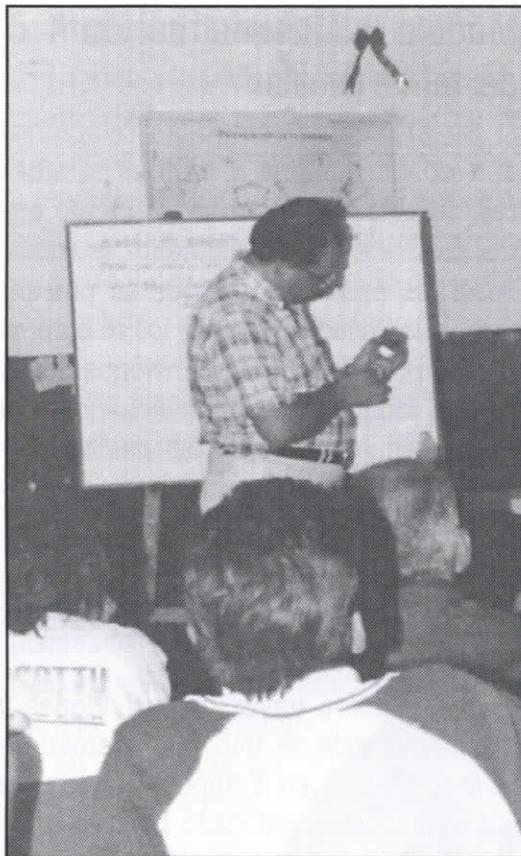
Se buscó que las personas expresaran sus creencias y trataran de confrontarlas entre ellos mismos y con nuevos elementos conceptuales. Se promovió el cambio de actitud, mediante el análisis crítico de sus actuaciones y la reflexión compartida de sus prácticas cotidianas. Más allá de "mostrar la alternativa" estuvo presente la tarea de interpretar, acompañar y dar sentido al posible cambio.

Los encuentros permanentes entre facilitadores y participantes, permitieron identificar a las personas desplazadas como sujetos con ideas, posiciones, juicios de valor, que asumen su deseo, situándose en relación con su propio ser y sus vivencias.

Los talleres se asumieron como una estrategia metodológica que posibilitó abordar desde una perspectiva integral y participativa, situaciones personales, grupales y sociales que requerían algún cambio o desarrollo. Esto implicó partir desde el diagnóstico de tales situaciones, hasta la definición de pautas para generar cambios; pasando en sus etapas intermedias por la identificación y valoración de las alternativas más viables de acción.

3. Proceso Formativo

El Componente realizó algunos ajustes en los objetivos y las actividades propuestas inicialmente para el desarrollo del Programa en su estrategia formativa, ya que el contacto directo con la población desplazada permitió precisar y redefinir el enfoque conceptual que había sido elaborado a partir de la revisión de otras experiencias realizadas con población en situación de desplazamiento en el país.



Esta reflexión, llevó a considerar que el Apoyo Psicosocial debería contemplar las formas culturales y sociales para fortalecer el tejido social, como también recobrar sus saberes y promover la búsqueda de soluciones y resignificaciones en sus relaciones con los nuevos espacios y formas de vida.

En este sentido, el proceso formativo se desarrolló en tres momentos.

Módulo I: "Recuperación y construcción de sentidos"

Se abordó la significación de la situación de desplazamiento y sus implicaciones, haciendo énfasis en aspectos emocionales, reconociendo las consecuencias, especialmente la desestabilización que dicho fenómeno produjo en la estructura familiar y en cada uno de sus miembros.

Un apoyo de orden Psicosocial debe poner en juego las formas culturales y sociales a través de las cuales una comunidad específica define el mundo conocido y sus valores



El desplazamiento genera una confrontación con los valores presentes en la ciudad.



Módulo II: "Reconstrucción del tejido familiar"

Se abordaron temáticas relacionadas con la historia y valores familiares, relaciones de pareja y vínculo entre padres e hijos. Igualmente se trabajaron las problemáticas que se presentan en las relaciones entre los miembros del grupo familiar y las transformaciones en las familias como consecuencia del desplazamiento, originadas por las pérdidas no solo de seres queridos sino también de lo material.

Módulo III: Acompañamiento al componente

Se realizó a través de actividades y talleres, donde se trabajaron temáticas como: Trabajo en Equipo y Relaciones Interpersonales, enfocado hacia la búsqueda del mejoramiento de las relaciones interpersonales y el fomento de la reflexión sobre los principales valores para la convivencia y el trabajo en equipo.

Este espacio permitió identificar los problemas en el ámbito interpersonal y grupal presentes al interior de las cooperativas y encontrar alternativas de solución a los mismos.

4. Visitas Familiares

La visita familiar fue una estrategia de intervención privilegiada. Abordaron problemáticas específicas entre los miembros de la familia, a través de la orientación y asesoría. Igualmente se abrió un espacio de escucha y confrontación.

Esta estrategia fue la manera más adecuada para intervenir con el grupo familiar, puesto que los tiempos y los espacios de encuentro eran concertados de manera individual con las familias.

Visitar a las familias en su propia casa fue el escenario propicio para establecer mayor confianza con el equipo y dialogar sobre las percepciones y actitudes frente al trabajo en las cooperativas. Estas visitas estuvieron muy ligadas al trabajo de acompañamiento y constituyeron un espacio fundamental para trabajar problemáticas específicas entre los asociados como manejo de conflictos, individualismo, dificultades en la comunicación y la convivencia.

De otro lado, para realizar intervenciones más acertadas con las familias, fue importante transitar por los sectores de residencia, también conocer los espacios de vivienda y las significaciones que tienen las familias de dichos escenarios. Estos brindaron más elementos para comprender a fondo sus condiciones de vida puesto que a la situación de desplazamiento se suma la inseguridad de la ciudad, además la interrelación con las problemáticas sociales de dichos sectores genera tensiones en el hogar y restringe la movilidad de sus miembros.

Las visitas evidenciaron diversos mecanismos que operan dentro de la familia para reproducir y perpetuar estructuras, relaciones, valores y actitudes que les permiten hacer frente a las adversidades del nuevo contexto de vida o que generan tensiones y mantienen el conflicto.

Algunas fortalezas en la estructura familiar están referidas a la capacidad de mantener los roles a pesar de que se realizan actividades diferentes a las acostumbradas; aunque las esposas asumen un papel más activo en la economía del hogar, las relaciones entre la pareja no sufren resquebrajamiento.

Otra fortaleza está dada por la significación del desplazamiento, para algunas familias éste es una opción de vida,

ya que se alejan de una situación de riesgo y se enfrentan a la oportunidad de rehacerla, la ciudad en este sentido es significada como un reto y un lugar en el cual están puestas todas las esperanzas para desarrollar el proyecto de vida familiar, conservando valores como la solidaridad y la cooperación en la vida cotidiana.

Para otras familias, el desplazamiento genera una confrontación con los valores presentes en la ciudad. En este sentido, la ciudad es significada como un lugar amenazante, que no ofrece opciones y que les cierra las puertas, pues muchos viven en circunstancias hostiles.

El proceso de cambio de las problemáticas familiares donde el diálogo, la equidad y el respeto estén presentes, es complejo y requiere de un trabajo a largo plazo, constituyéndose es una limitación del accionar. Las visitas no fueron espacios terapéuticos, dadas las condiciones que ello exige; sino un espacio de orientación, diagnóstico y asesoría (incluso frente a aspectos legales), brindando elementos para la elaboración de propuestas de trabajo posteriores.

Si bien los alcances de las visitas familiares son limitados, es importante reconocer que en ellas, las personas contaron con un espacio de escucha y reconocimiento de sus dificultades y preocupaciones, paso necesario en la búsqueda de soluciones y la generación de cambios en las actitudes y posturas asumidas frente a los conflictos. Aquellas personas que manifestaron problemáticas complejas fueron además atendidas en consulta psicológica y en espacios informales propiciados por ellos mismos. En este sentido, es primordial dar lugar para que sean los mismos actores los que se lancen en la búsqueda de alternativas de solución y nuevos horizontes de vida.

5. Atención terapéutica

La atención terapéutica partió del supuesto de que a raíz de la situación de desplazamiento, muchas personas iban a requerir atención psicológica para elaborar las pérdidas y reconstruir su proyecto de vida. Sin embargo, la experiencia mostró crudamente, que no es la atención terapéutica enmarcada en el contexto clásico de consultorio la única forma de acercamiento o la más apropiada para lograr una recuperación (emocional) en este sentido.

Esta estrategia arrojó indicadores diferentes a los inicialmente planteados, pues aunque la demanda en un comienzo fue alta, se vio disminuida en la medida en que las personas comprendieron las implicaciones del proceso. En la mayoría de los casos, pedían la cita, pero sus expectativas estaban dirigidas a encontrar en el profesional una solución "mágica" a su problemática. Al enfrentarlos a la necesidad de asumirse como sujetos responsables y capaces de buscar soluciones, emergieron las resistencias, puesto que trataron de justificarse e incluso manifestaban sentirse "incomprendidos".

Lo anterior, hizo necesario trabajar en el reconocimiento de ellos mismos y de cada uno de los roles que asumen dentro de sus familias. Solo de esta manera fue posible que su palabra cobrara sentido y no se limitara a la repetición de



un discurso "vacío" (en la medida que no se asumían responsables de su experiencia y de su historia) sobrecargado de quejas y lamentaciones.

No obstante, esta actitud de permanente "queja" no fue acallada; por el contrario se le dio un lugar y un sentido con dos fines: primero, establecer un vínculo de confianza con las personas, pues al ser escuchadas se promovió un ambiente de tranquilidad, generando receptividad; y segundo, el que pudieran relatar su historia, les permitió un primer nivel de elaboración, que les hizo cuestionarse y movilizarse hacia una

posición más activa frente a su situación, pensarse dentro de su historia y encontrar "respuestas" que les permitirían enfrentarla y asumirse como responsables de lo acontecido.

Se advierte una gran necesidad de las personas por ser escuchadas y contenidas, ya que cuando llegan a la ciudad, muchas instituciones las reciben pero se limitan a dar información,

alimentos o cualquier otra ayuda humanitaria que satisface sus necesidades básicas, pero no psicológicas, pues en todo este ir y venir, nadie se preocupa por escuchar verdaderamente su dolor.

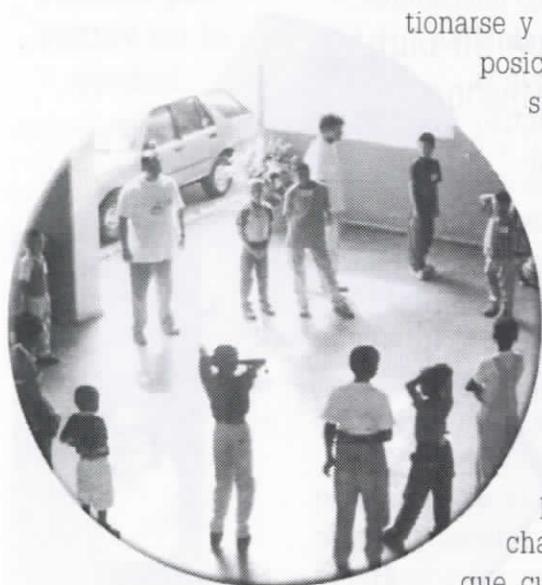
La atención psicológica pretendió que el sujeto encontrara su lugar dentro de una dinámica familiar, social y política que le ha marcado. La orientación a las familias fue clave, pues es en esta Institución en la que el sujeto se inscribe y se hace a un lugar en una historia particular. Por esto se atendieron en algunos

casos no solo a la personas con dificultades, sino también a su familia, pues son todos sus miembros los que intervienen en el proceso de construcción de un proyecto de vida, encontrando las bases necesarias para sostener un cambio en la dinámica familiar.

De otro lado, fue importante reconocer que aunque muchas personas abandonaron el proceso individual, en espacios informales eran constantemente expresadas las dificultades y sufrimientos de la vida familiar, lo cual exigió la confrontación sobre su lugar pasivo y doliente. Frecuentemente se observó la necesidad apremiante de encontrar en el equipo una respuesta a sus conflictos, algunas personas presionaron para que se les entregara una "verdad", una "fórmula" o una manera correcta de actuar, descargando su responsabilidad en otros y resistiéndose así a hacerse cargo de su propia historia y de forjarse un mejor futuro. Sin embargo, para muchos estos espacios de reflexión posibilitaron vislumbrar nuevas formas de relación consigo mismo y con los demás miembros de su familia, en pro del mejoramiento de la convivencia.

6. Acompañamiento a cooperativas de trabajo asociado

El acompañamiento a las Cooperativas fue una estrategia surgida de la necesidad de realizar un seguimiento y asesoramiento continuo, por parte del consorcio, al proceso de conformación de dichas organizaciones y al desarrollo de las propuestas de negocio. Además, fue prioritario obtener una visión amplia del proceso de grupo para realizar acciones más acertadas con el fin de mejorar las condiciones de vida de las familias.

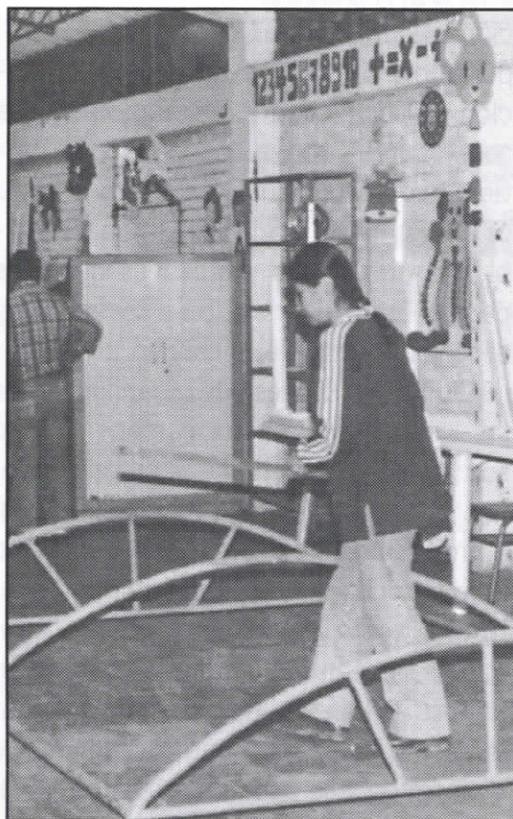


Para el componente se hizo necesario realizar el acompañamiento al proceso de consolidación de las Cooperativas, debido a que en este escenario fueron emergiendo paulatinamente dificultades en la dinámica de relaciones entre los asociados, con el consorcio y entre la familia. Estas se relacionaban con la manera como era significado el desplazamiento y con los valores que determinan una convivencia tranquila y equitativa.

Ante tal situación, las acciones se orientaron al mejoramiento tanto de las dificultades en las relaciones interpersonales entre asociados, como las del grupo familiar. También se intervino sobre las dificultades para asumir las responsabilidades asignadas tanto individuales como colectivas frente a la cooperativa. Una ventaja en este sentido, fue contar además con la visión del equipo del consorcio sobre las problemáticas, para así realizar lecturas más acertadas teniendo en cuenta las experiencias de cada uno de los profesionales con los participantes.

Por esto, mas allá de ofrecer un apoyo al equipo y al proceso de estabilización económica, las acciones desarrolladas por el componente durante el acompañamiento fueron complementarias, puesto que el trabajo se centró en la búsqueda de alternativas de solución a las necesidades de las familias, para el mejoramiento de la situación de vida tan difícil que enfrentan.

El enfoque del acompañamiento estuvo dado por los elementos pedagógicos de toda la propuesta del Programa. Partiendo de la premisa que "acompañar" significa estar presente y ser un guía frente al trabajo del grupo. El proceso estuvo orientado a brindar apoyo a los participantes, intentando señalar aquellos puntos que presentaron dificultades y



ayudar a potenciar los que representaban beneficios, respetando sus decisiones y opiniones.

Inicialmente, el trabajo estuvo orientado a la observación de la dinámica de las relaciones entre los asociados, como a la identificación de actitudes individuales y colectivas frente al manejo de los conflictos y de los compromisos adquiridos. Esta observación continua del proceso fue el fundamento de nuestras acciones posteriores, en pro de la resolución de dificultades de las empresas asociativas. En este sentido, se realizaron diferentes actividades concertadas con los grupos de las empresas y estructuradas con ellos mismos, como reuniones con consejos de administración, talleres, visitas domiciliarias y entrevistas individuales o con pequeños grupos.

Los temas que se trabajaron estuvieron referidos a la comprensión del carácter y los principios que regulan el fun-

**“Hay gente
que se resigna
a estar en esa
situación,
porque piensa
que si se van,
se van a morir
de hambre...”**

sus ganas de salir adelante reflejadas en la manera cómo se organiza la familia en torno a los nuevos espacios

cionamiento de una Cooperativa, a la importancia de valores como la cooperación, la solidaridad y el compromiso y a construir una nueva concepción de participación directa del asociado con su propia empresa, tratando de hacer visibles las bondades y alcances de estas para el logro del desarrollo sostenible y el mejoramiento de la calidad de vida.

Durante el proceso de organización de las Cooperativas, cada persona mostró sus intereses, actitudes y preocupaciones frente a diferentes ámbitos, lo cual permitió al equipo contar con una visión amplia y rica de los participantes, puesto que frente a la estabilización económica se ponen en juego intereses, habilidades y limitaciones tanto individuales como colectivas, que trascienden lo económico y se sitúan también en la esfera de lo ético - político y psicosocial.

El acompañamiento permitió avanzar en el conocimiento sobre la manera cómo los individuos y las familias se juegan la vida, cómo establecen relaciones con las entidades que les ayudan y con la ciudad, sus ganas de salir adelante reflejadas en la manera cómo se organiza la familia en torno a los nuevos espacios, y las relaciones de solidaridad y poder en el grupo.

Finalmente para el equipo, intentar un diálogo interdisciplinario sobre algunas problemáticas específicas de los grupos o de ciertas personas, permitió asumir en algunos casos, posiciones concertadas y más proactivas. Además confrontar las propias posiciones y actitudes frente a los participantes, posibilitando una lectura más amplia de la realidad de los individuos en situación de desplazamiento.





Un modelo empresarial de carácter asociativo





El objetivo de este componente era construir un modelo empresarial a través de la creación de tres proyectos económicos de carácter asociativo, que permitieran la generación de empleo e ingresos a un grupo de 80 Jefes de familia, llegados a la ciudad de Cali desplazados por el conflicto armado.

Las actividades económicas de estos proyectos asociativos eran la comercialización de productos campesinos, la prestación de servicios ambientales y el manejo integral de residuos con participación comunitaria. La escogencia de las ideas de negocio para los proyectos asociativos se fundamentó en las habilidades y destrezas que los participantes tenían.

Es necesario aclarar, que aunque se trabajó con el objetivo de crear tres proyectos de trabajo asociativo, sólo se conformaron dos cooperativas, Servifuturo y Coomercampo, ya que el proyecto que se dedicaría al manejo integral de residuos, no logró convertirse en cooperati-

va, puesto que muchos de los beneficiarios interesados en el tema, no cumplieron con los mínimos de participación en los talleres o se retiraron del Programa. Debido a esto, se optó porque Coomercampo acogiera a los participantes que trabajarían en la propuesta de reciclaje.

La perspectiva pedagógica inmersa en la propuesta de intervención desarrollada por la Corporación Región y Desarrollo-REDES, enmarcó las categorías de análisis que desde el componente se han trabajado: el reconocimiento de la capacidad productiva, el trabajo asociado, familiar y comunitario. Estas se sustentan conceptualmente en el enfoque pedagógico, que concibe al sujeto como un individuo activo, que posee todo un acumulado de saberes, cosmovisiones, concepciones éticas, posturas, valores, relaciones familiares, actuaciones políticas, costumbres, que no pueden desconocerse y deben aprovecharse en el trabajo de alcanzar una vida digna.

Las Categorías de Análisis

El desarrollo de la intervención planteada por el componente económico, se sustentaba inicialmente en dos categorías: la identificación de habilidades y destrezas y el trabajo asociado.

La tesis del componente se basaba en que las posibilidades de lograr la estabilización económica de los participantes en el Programa, pasaba por reconocer y potenciar los saberes y las destrezas que la población en condición de desplazamiento traía consigo. En ese sentido, los proyectos propuestos se basaron en tres actividades que se relacionan en gran medida con los conocimientos de la población a atender.

Al suponer la extracción rural y origen campesino de los participantes, las actividades más estratégicas fueron la comercialización de productos campesinos, la venta de servicios ambientales y el manejo de residuos sólidos o reciclaje; permitiendo igualmente contemplar el retorno a sus lugares de origen como una posibilidad.

El componente posibilitó la participación en el Programa de familias receptoras⁸ potenciando la efectividad, viabilidad y sostenibilidad de las actividades económicas lo que mejoró su inserción en los mercados urbanos, principalmente en los sectores populares, quienes son los compradores potenciales de los servicios ofrecidos.

Las dos categorías de análisis que marcaron la propuesta fueron:

Identificación de Habilidades y Destrezas. Se define como el reconocimiento de los saberes culturales y productivos que los participantes traen

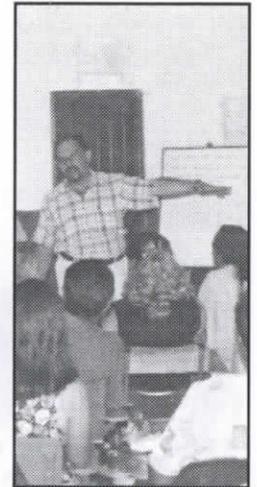
consigo de sus lugares de procedencia. En este sentido, se trata de recuperar los conocimientos adquiridos en la práctica de las actividades económicas que realizaban antes del desplazamiento, como la producción y comercialización de productos como verduras, tubérculos, frutas, la jardinería y el mantenimiento de zonas verdes.

El Trabajo Asociado. Se trata de privilegiar el trabajo en conjunto sobre el esfuerzo individual. De esta manera, se busca una mayor efectividad en la estabilización económica de los beneficiarios y sus familias, apoyándose en lo colectivo.

Reformulación de las categorías de análisis

Las necesidades que manifestaron los participantes, hizo que el componente implementara cambios en sus tiempos, actividades, recursos y concepciones. De esta manera, se identificó un actor importante, las comunidades receptoras, que aparecen, en principio, solo como beneficiarias. Esto trae como consecuencia, cambiar el escenario de actuación del componente, ya no son solo los participantes del programa, sino que también se involucran Juntas de Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales, sector privado, grupos de jóvenes y tercera edad, recicladores, comerciantes, unidades residenciales etc.

Al identificar este nuevo escenario y nuevos actores, el componente debe ampliar su marco conceptual, reformulando y cambiando las categorías de análisis que se tenían.



⁸ Las familias receptoras son aquellas que anteriormente fueron desplazadas o no eran originarias de Cali, pero que hacían parte del circuito económico y social de la ciudad.

Era necesario tener conceptos más amplios, como la Seguridad Alimentaria, Conflicto Ambiental, Trabajo Asociado, Familiar y Comunitario, elementos que aportaron conceptual y teóricamente al trabajo que se venía realizando. Esto permite incorporar nuevas estrategias, como el trueque, que hace parte de las formas tradicionales de las economías indígenas, campesinas y populares; el rebusque, las ollas comunitarias y las mingas.

Esto hace posible pensar en alternativas como la implementación de una canasta de productos perecederos (no solo de granos y cereales, grasas, etc), que refuerce la seguridad alimentaria de los sectores y comunidades deprimidas donde se encuentran asentados los participantes y lograr así, reactivar las economías locales.

Igualmente, el manejo de conceptos como el trueque da una perspectiva de género a la intervención, toda vez que son las mujeres y sus hijos e hijas los que pueden eventualmente realizar el reciclaje. Teniendo en cuenta, que el ahorro "social" del reciclador son los metales (aluminio, cobre, bronce), que muchas veces guarda en su casa para eventualidades y emergencias.

La necesidad de reformular las categorías de análisis y de implementar nuevas categorías, es producto de la interacción directa con los participantes. Gracias a esto, se van ganando claridades

tanto prácticas como conceptuales, a medida que avanza el proceso.

Es así como se identifica la potencia de ligar las formas asociativas creadas con el trabajo familiar y las alianzas estratégicas con las comunidades. De esta manera, en el escenario de los mercados móviles se ve la importancia de la familia, muchos de los comerciantes reciben el apoyo de sus hijos, esposos y vecinos.

Igualmente, la concertación con las Juntas de Acción Comunal y los líderes comunitarios, facilita el inicio de los mercados. Lo mismo ocurre con la Cooperativa Servifuturo y su primer contrato, donde la concertación con una Unidad Residencial, es decisiva para lograr la contratación de sus servicios.

1. Trabajo asociado, familiar y comunitario

Es la Actuación en común entre los ciudadanos en condición de desplazamiento y otros, para alcanzar un fin vinculando valores, saberes, experiencias, habilidades y estableciendo alianzas estratégicas que permitan actuar con mayor capacidad de concertación e inserción en los circuitos económicos de la ciudad.

Tanto la economía campesina, como la informal tienen como unidad económica fundamental la familia; ésta persiste en el desplazamiento y es muy importante pues genera cohesión, solidaridad y éxito en el desarrollo de las formas organizativas. El ingreso familiar, donde cada uno aporta, es lo que le posibilita a la población desplazada sobrevivir en las difíciles condiciones de las economías urbanas, donde los niveles de ingreso en las actividades propias de la informalidad y el rebusque (economía en crisis) están por debajo y cercanas al salario mínimo.



La estrategia organizativa puede contribuir a que los sectores populares y la población desplazada aumenten su capacidad de control sobre los mercados, que no solo sean demandantes, sino que se conviertan en productores y consumidores, pasar de una economía de sobrevivencia a una que genere excedentes, que establezcan redes, que mantengan la solidaridad y la unión para proteger las iniciativas y recursos naturales y culturales de los pueblos, sus habilidades y destrezas, las virtudes de la empresa cooperativa y solidaria.

La idea de asociarse se trabajó desde la capacitación del componente, resaltando las ventajas que el trabajo asociado ofrece respecto al esfuerzo individual. Esto se realizó a través de un ejercicio de reflexión sobre la organización, sus ventajas y fortalezas, frente al logro de los objetivos de los grupos de trabajo asociado a conformar.

En general, se puede afirmar que la idea de asociarse fue bien recibida por los participantes y a medida que el componente desarrolló acciones en este sentido, la importancia de lo familiar y lo comunitario se consolidó.

La forma asociativa escogida para las empresas fue la cooperativa de trabajo asociado, por ser empresas sin ánimo de lucro donde sus asociados son los dueños, trabajadores y administradores, los cuales participan de forma democrática en la toma de decisiones políticas y económicas al interior de la empresa.

Esta forma de asociación resulta estratégica para los objetivos del componente ya que el interés de este tipo de cooperativas, radica en destinar los resultados económicos a la prestación de servicios de carácter social, al crecimiento de reservas y fondos y a reintegrarlos



a los asociados de acuerdo a la participación que hayan tenido en el trabajo. Así mismo, los implementos y herramientas de trabajo son de la cooperativa y por tanto son destinados al uso colectivo y del objetivo de la empresa.

2. Reconocimiento de la capacidad productiva

Es la Recuperación del conjunto de habilidades, destrezas y experiencias de las personas desplazadas, como punto de partida del proceso de inserción en los circuitos económicos populares, permitiendo la continuidad de su vocación de trabajo a través del acumulado de saberes que portan al llegar a la ciudad.

En las diferentes actividades económicas que se generan en la economía campesina y en los barrios populares (donde habita la población desplazada)

La estrategia organizativa puede contribuir a que los sectores populares y la población desplazada aumenten su capacidad de control sobre los mercados

se hace necesario que las mismas comunidades establezcan controles sobre los mercados y circuitos económicos que allí se produzcan y ello solo es posible si hay un reconocimiento de la capacidad productiva y del capital social de la comunidad. Esta capacidad no solo se resuelve en términos de apropiación económica, se hace extensiva a los derechos humanos, la convivencia, el medio ambiente, la intimidad, el espacio público, los valores y formas de construir sentidos.

A partir del reconocimiento de su capacidad productiva, de su experiencia y habilidad los participantes del Programa decidieron a cuál de las cooperativas pertenecer, pues en esa medida las cooperativas incrementarían sus

posibilidades de estabilización económica.

Así mismo, otro de los objetivos fundamentales de estas formas asociativas de trabajo fue ofrecer capacitación y mejores niveles educativos tanto a los socios como a sus familias, lo que permitió a su vez el acceso, manejo y mejoramiento de las tecnologías utilizadas en los servicios ofrecidos por las cooperativas.

Lo anterior se logró luego de pasar por talleres que permitieron reflexión y reconocimiento de habilidades y experiencias, contactos y oportunidades para finalmente elegir el negocio en el que iban a trabajar como grupo asociado. Así mismo, los participantes a partir de sus conocimientos realizaron un ejercicio colectivo de análisis de objetivos, necesidades, oportunidades, fortalezas y debilidades, de los negocios, comprometiéndose a fortalecer sus cooperativas en los puntos que identificaron como débiles.

3. Seguridad alimentaria y conflicto ambiental

Tiene que ver principalmente con la fragilidad del sistema de abastecimiento de alimentos que viven las ciudades en el país.

Esto es visto por el componente como una posibilidad para que tanto los sectores populares como la población en condición de desplazamiento ofrezcan alternativas viables para el fortalecimiento de dicho sistema, y sean vistos por la comunidad receptora como personas que pueden contribuir en la solución de algunos problemas del sector urbano.

En este sentido, la implementación de alternativas como el trueque de alimentos o de servicios ambientales por reciclaje, ofrece a los sectores populares la posibilidad de contribuir con la seguridad alimentaria en las ciudades no solo desde la oferta y distribución, sino también desde la demanda y la adquisición de productos, impactando a su vez de manera positiva al medio ambiente.

La globalización de la economía y el proceso de apertura contribuyó a incrementar lo que se ha denominado el proceso de industrialización y desagriculturización de la economía. Esto ha traído como consecuencia los incrementos de dependencia alimentaria del exterior en productos básicos de la canasta familiar y el desabastecimiento de los canales de comercialización especialmente en los sectores populares.

El desplazamiento forzado y la violencia en los campos afecta profundamente el abastecimiento y la comercialización de alimentos, convirtiendo a los centros urbanos en espacios frágiles, con alta dependencia y grandes dificultades para la llegada y distribución de alimentos con un mayor impacto en los sectores populares.



De otro lado grandes grupos de comunidades campesinas que han tenido que desplazarse en la región, dejan de aportar sus productos a los mercados locales y se convierten en consumidores con baja o ninguna capacidad de compra, debiendo ser incorporados a planes de atención humanitaria de emergencia.

Una política de Seguridad Alimentaria, no solo debe garantizar los procesos de distribución de alimentos a todos los sectores de la población, sino también permitir el acceso de las poblaciones vulnerables.

El acceso hoy está determinado por la capacidad de compra en mercados de alto niveles de intermediación: el mercado del pobre es el más costoso de la ciudad. Por ello es necesario establecer acuerdos con las Centrales de Abastos, las plazas de Mercados los Gobiernos locales, los productores campesinos y las fuerzas insurgentes que permitan en el marco del DIH garantizar el flujo permanente de bienes alimenticios y dejar por fuera del con-

flicto a la población civil, especialmente la dedicada a la producción de alimentos.

Hoy el escenario que caracteriza nuestra Ciudad-Región es la alta dependencia y fragilidad del sistema, somos importadores natos de alimentos, que vienen de otras regiones del país, de otros países como es el caso del maíz, la soya, el frijol, el arroz y otros productos básicos de la canasta alimenticia.

Dada la baja capacidad de compra de la población desplazada y de los pobres históricos, es necesario identificar estrategias que permitan aumentar su poder adquisitivo, recurriendo a experiencias de las economías indo-americanas como el trueque, que hoy se expresaría en canje de alimentos por materiales reciclados, generando incentivos para que las comunidades pobres incrementen los niveles de recuperación de residuos sólidos y estos puedan ser convertidos en alimentos, impactando en dos categorías críticas: la seguridad alimentaria y la mejora del medio ambiente.

El Enfoque Pedagógico

Se concibe a la pedagogía como una práctica social, en tanto que el sujeto se constituye así mismo mediante la relación con él, los otros y su entorno, lo cual le permite construir su actitud ética, política, social, económica, cultural. En este sentido, el otro me aporta en tanto soy un sujeto activo que construyo una actitud hacia la vida, el otro se convierte en un mediador, un facilitador que permite orientar la capacidad del sujeto para aprender y construirse así mismo. En esta perspectiva, se entiende entonces a la pedagogía como el arte de orientar reflexivamente y al conocimiento como

relacional, en el sujeto y en el entorno del sujeto.

¿Qué es la mediación pedagógica? "Es un tratamiento de los contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad"⁹. El asesor pedagógico debe ser un mediador en esta perspectiva.

La propuesta de trabajo en los tres escenarios mencionados anteriormente se sustenta en los diagnósticos realizados en los años 1998, 1999 y 2000 coor-



⁹ Francisco Gutierrez, La Mediación Pedagógica, pág. 1, 1997.

dinados por la Fundación Foro Nacional por Colombia Capitulo Valle del Cauca.

En ese sentido, el enfoque pedagógico que se propuso desde lo económico se basa principalmente en un diálogo de saberes o cultural entendido como un intercambio de saberes entre los actores - instituciones y beneficiarios- que permite enriquecer con distintas miradas los contenidos de los escenarios propuestos.

El punto de partida para establecer una interlocución, es el saber qué saben los otros. Nuestra experiencia recorrió tres pasos básicos por donde transitaron e interactuaron los saberes tanto de los participantes del Programa como de los agentes externos, que bien podría denominarse el método usado:

1. Reconociendo saberes: En este primer paso se pretende reconocer y compartir saberes, experiencias, ideas y expectativas de las personas participantes en el Programa, con el fin de establecer los lineamientos para el trabajo posterior, de tal forma que se respeten y se tengan en cuenta los ritmos y las necesidades para la construcción de las propuestas futuras. En este sentido también es importante conocer algunas experiencias que permitan identificar otros caminos posibles.

2. Caminando juntos: Los participantes y los facilitadores, de manera conjunta buscan posibilidades y construyen una propuesta acorde a sus habilidades y destrezas. De esta forma, en la experiencia se va estableciendo confianza y seguridad en doble vía que beneficia el proceso formativo.

3. Construyendo caminos: las personas ponen en juego lo aprendido, construyendo sus propios proyectos. En este paso, los facilitadores acompañan constantemente y brindan su apoyo en los momentos en los que sea necesario.

En esta concepción el *aprender haciendo*, es la estrategia por excelencia probada desde los antepasados; solo se aprende a caminar caminando y cayendo. Desde esta óptica la teoría es importante, porque permite una construcción más conciente a partir del hacer cotidiano, enriquecido con las experiencias de otros pares.

En esta concepción, ya probada con población en condición de desplazamiento, hay que tener presente las siguientes consideraciones:

1. No pretendemos formar un nuevo hombre, sencillamente posibilitarle unos elementos para su adaptación a la ciudad, sin dejar que se desarraigue totalmente de su pasado reciente. Los escenarios de trabajo permiten construir relaciones con sus lugares de origen, como es el caso de la comercialización de alimentos o de los servicios ambientales, en donde las labores de siembra, poda y riego son actividades que realizaban antes de su desplazamiento.

2. Orientar sus conocimientos y destrezas hacia lo cooperativo y lo empresarial, generándole valores como la solidaridad, la cooperación, el trabajo colectivo, valores éticos empresariales, que tienen que ver con la posibilidad de organizarse para ofrecer sus servicios, teniendo en cuenta variables de mercado como la oferta y la demanda, la calidad en el servicio, la sostenibilidad y la viabilidad.

3. Abordar el proceso de intervención con esta población desde las oportunidades que él ofrece, es decir, actuar desde lo que se tiene como fortaleza.

4. Tener claro que se está interviniendo y no solamente atendiendo, con la población desplazada. Deliberadamente se ayudó a encontrar nuevas formas de pen-



sar, sentir y actuar en una coyuntura especial como la que viven.

5. La población en condición de desplazamiento aporta a la comunidad su capacidad operativa, sus recursos y sus saberes, dejando de ser una carga para las comunidades para convertirse en parte del tejido social y de la vida económica de las comunidades receptoras.

Retomando las dimensiones del ser humano en la intervención, podemos decir que se partió de las habilidades y destrezas con las que ellos llegaron al Programa, muy relacionadas con las categorías de seguridad alimentaria y medio ambiente, para desarrollar la propuesta de comercialización de alimentos, los servicios ambientales, el manejo integral de residuos; muchos de los beneficiarios del Programa realizaban estas labores en su vida cotidiana.

Este aspecto fue capitalizado, ya que se partió de las habilidades de ellos y lo que se generó fue un complemento en función de la selección de la alternativa productiva.

A partir de sus experiencias anteriores a nivel productivo o de subsistencia se trabajaron imaginarios y sentidos, para detectar su posición frente a valores éticos y morales, entendiendo lo ético como una selección de acciones que generan cosas buenas o malas para la vida en comunidad.

Partiendo del reconocimiento de sus habilidades y experiencias, se trabajaron nuevos saberes que son importantes para su proyecto de vida, como el trabajo cooperativo, dirigir una reunión, el problema político y social del conflicto, la importancia de la organización empresarial en la venta de los servicios que se ofrecen y las ventajas del trabajo colectivo, sobre el esfuerzo individual.



Lo importante del trabajo realizado no reside fundamentalmente en el Programa y los contenidos, sino en la forma como se accede al saber y en esta aseveración partimos de la nueva realidad, de sus potencialidades, antes que de las carencias. Allí radica lo pedagógico enmarcado en el diálogo cultural o el diálogo de saberes.

El desplazado para el componente de estabilización económica, se entiende como la persona o personas que vienen de tener unas condiciones de vida garantizadas, perdidas al ser violentamente sacados de su espacio cotidiano, generando:

- Desconocimiento de la ciudad, en cuanto a sitios, circulación de mercados, etc.
- Desconfianza en el medio y la sociedad, ya que hay un sentimiento de persecución producto de las causas de migración.
- Se enfrentan a una ciudad, sin la preparación de mano de obra para in-

En esta concepción el aprender haciendo, es la estrategia por excelencia probada desde los antepasados



sertarse en ella o con una mano de obra que no encuentra fácilmente donde acomodarse por la crisis reinante.

- Son pocas las instituciones y el apoyo del Estado, lo cual genera desesperanza.

- El desplazado generalmente espera un tipo de ayuda asistencial y no promocional.

- Están desarticulados de redes comerciales, cadenas productivas, ya que ellos no hacían parte de la dinámica de la ciudad.

Esta situación abriga unas posibilidades por su condición de desplazados, que se convierten en potencialidades:

1. Están dispuestos a volver a comenzar, es decir poseen una receptividad y disponibilidad a iniciar nuevas empresas para una nueva vida.

2. Alta disponibilidad a trabajar la economía del rebusque.

3. Puede aparecer un trato preferente por parte de sectores de la sociedad, a quienes les interesa aportar a la solución de este problema social, como la industria, el comercio, la iglesia y el mismo Estado, lo que para los desplazados se convierte en una potencialidad.

4. Resulta atractivo para algunas organizaciones empresariales hacer alianzas para proyectos productivos, como son los reinsertados, los recicladores, los comerciantes de galerías, ambientalistas y en general a la economía campesina.

El componente económico identifica dos escenarios de actuación para implementar las formas productivas de trabajo asociado. El primero tiene que ver con la capacitación y formación de los beneficiarios del proyecto. El segundo tiene como objetivo principal crear las condiciones óptimas para el funcionamiento de las propuestas productivas a realizar.



El Proceso de Intervención

Se dividió en tres fases: la primera de ellas tenía como objetivo crear las condiciones necesarias en los participantes en términos de destrezas, aptitudes, conocimiento del mercado, legalización de las empresas, que permitiera la puesta en marcha de los proyectos asociativos.

En esta primera fase la capacitación técnica y cualitativa tuvo un gran peso. Así mismo, se implementó como estrategia para lograr el apoyo comunitario a los proyectos asociativos, los contactos estratégicos con Juntas de Acción Comunal, grupos organizados de recicladores, instituciones y diferentes grupos comunitarios, lo que posibilitó la participación de la comunidad receptora den-

tro del Programa y las alianzas con diferentes instituciones del municipio.

Los participantes realizaron estudios de mercado para cada uno de los proyectos asociativos y visitas a experiencias ya consolidadas y exitosas. Estas actividades permitieron tener un contacto directo con experiencias similares a las escogidas por ellos. En cuanto a los estudios de mercado, además del contacto directo con personas y organizaciones que potencialmente podrían ser sus clientes, competidores, aliados o abastecedores, pudieron observar el comportamiento económico de sus actividades, en cuanto a precios, márgenes de ganancia, precios de compra y calidad de los productos.

La segunda fase de la intervención, pretendía crear las condiciones de infraestructura, técnicas, locativas, administrativas y organizativas que permitieran la operación empresarial. En este sentido se diseñó y ejecutó un plan conjunto que permitiera identificar los equipos para cada cooperativa, solicitar cotizaciones, compra y elaboración de los mismos, identificación de los lugares de trabajo, búsqueda de contratos, y la elaboración de planes de trabajo para el inicio de las labores empresariales en cada una, como son los planes de mercadeo, de publicidad y, en el caso de Coomercampo, la búsqueda de los permisos necesarios para el funcionamiento de los mercados móviles.

En esta etapa, el componente se apoyó especialmente en los asociados con más experiencia. Esto trajo como resultado el empoderamiento de algunos de ellos frente a compañeros de trabajo, lo que en algunos casos fue positivo para unos y para otros negativo. Así mismo, el papel de la comunidad receptora como elemento de ayuda al desarrollo de los proyectos propuestos fue importante, porque a través de ellos se llegó a diferentes sitios de trabajo en la ciudad.

En la tercera fase de la intervención, se buscaba lograr la sostenibilidad, apropiación y el desempeño eficiente de las cooperativas de trabajo asociado conformadas. El desarrollo de cada uno de los momentos en la intervención fue paralelo, puesto que la elaboración de los planes de trabajo, los contactos y alianzas estratégicas con la comunidad receptora, organizaciones e instituciones, buscaban garantizar la viabilidad y la sostenibilidad de las cooperativas conformadas.

Del mismo modo, el componente dentro del proceso de intervención imple-

mentó otras estrategias de acción que buscaban garantizar la viabilidad y la sostenibilidad de los proyectos económicos. Estas nuevas estrategias se enmarcaban dentro de las categorías y fueron resultado de la experiencia directa con los participantes del Programa.

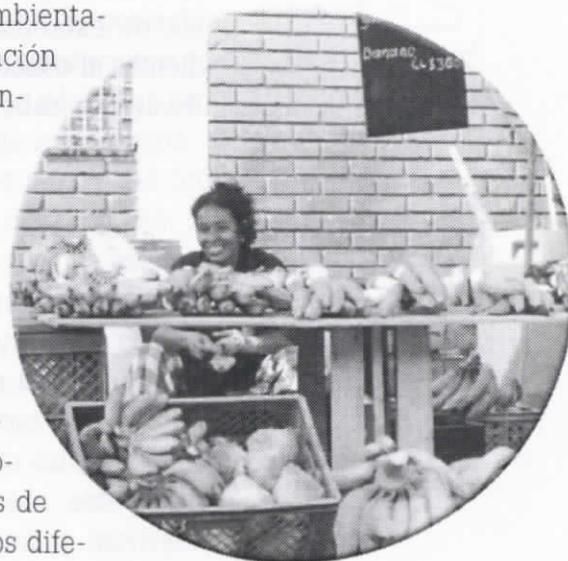
1. Contactos con comunidades receptoras

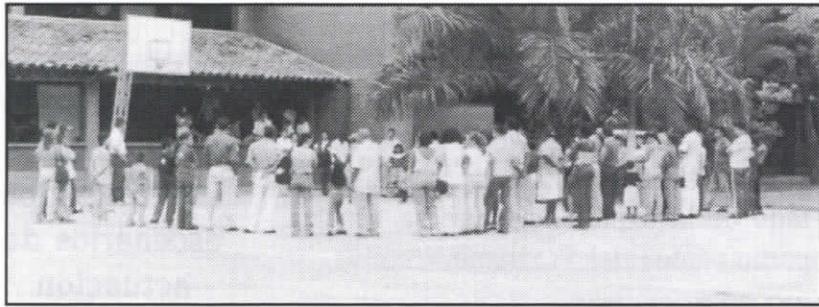
Fueron acciones que pretendían acercar a las comunidades receptoras con las familias beneficiarias del Programa, en primera instancia, invitándolas a hacer parte activa del desarrollo de los tres proyectos económicos de carácter asociativo (el de manejo integral de residuos MIR, el de servicios ambientales y el de comercialización de alimentos), ofreciéndoles la posibilidad de ser usuarios y concesionarios del servicio que se brindaba e invitándolos además a participar de manera activa en el diseño y elaboración de insumos. Para esto, se aprovecharon las relaciones de los participantes con los diferentes grupos organizados de los barrios, la región y el municipio.

Los contactos que se establecían tenían como objetivos:

- Vincular a las comunidades receptoras en el desarrollo del Proyecto de Estabilización Económica.
- Posibilitar a través del componente económico una vinculación activa y productiva de las familias beneficiarias del proyecto de atención integral a la comunidad que las recibe.

El componente económico identifica dos escenarios de actuación para implementar las formas productivas de trabajo asociado





- Conocer las prácticas comerciales, tipo de productos, precios y relación con el cliente de los Mercados móviles de la Casona y el Poblado.

2. Visitas a las plazas de mercado y entrevistas con sus directores

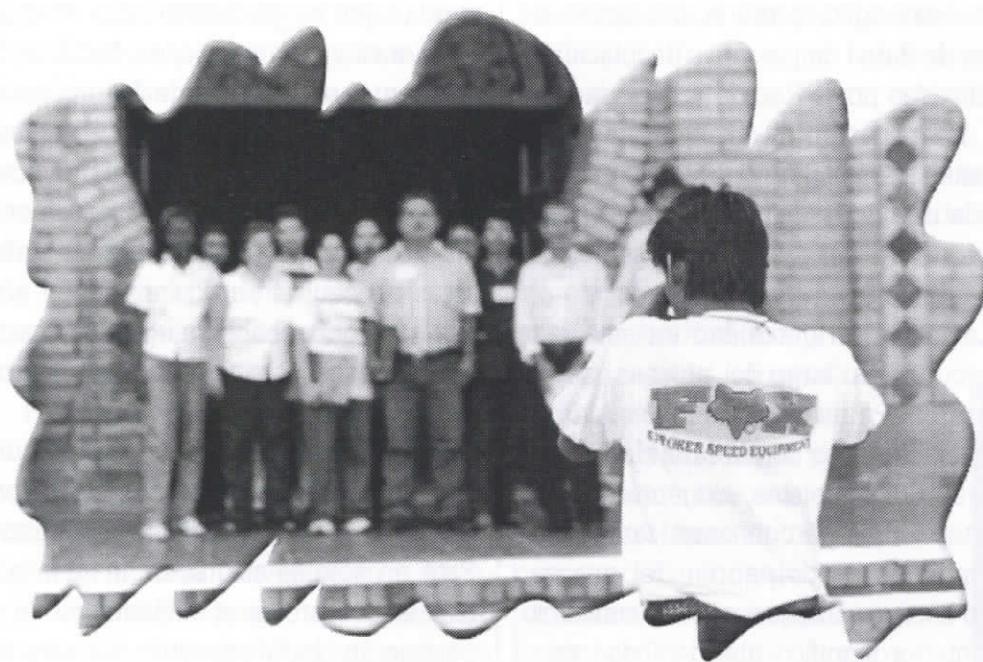
Continuando con los objetivos de la ejecución de la primera fase del Programa de estabilización económica, tendientes al conocimiento del mercado, se llevaron a cabo visitas a las plazas de

mercado en los que hay un flujo constante de consumidores o compradores.

Con estas visitas se pretendía acercar a los participantes en la comercialización de productos, a la dinámica de las plazas de mercado en sus días más activos, conocer las estrategias de intercambio que se dan entre clientes y vendedores, realizar investigación de precios y productos y observar como se estructuran los puestos de mercado.

Igualmente, se realizaron entrevistas con los directores de las plazas de mercado de Siloé y Santa Elena donde se buscó negociar espacios dentro de las mismas para crear centrales operativas a través de las cuales fuera posible comprar las verduras, hortalizas y demás productos, almacenar los productos que no se vendan cada día, guardar el equipo de trabajo y comercializar.





Hasta el momento se han presentado los resultados finales de este proceso, los cuales estuvieron referidos básicamente a las propuestas pedagógicas y de intervención de cada uno de sus componentes; sin embargo, es necesario reconocer que el proyecto enfrentó dificultades en la consecución de sus productos y metas finales. Estas se pueden considerar, en un primer momento, como obstáculos pero hacia futuro pueden ser factor de análisis que pueden servir de experiencia para no repetir los errores del pasado.

Un primer elemento de reflexión alude a la consideración de esta propuesta como un programa de intervención integral, sin contar con el apoyo y el respaldo de posibles aliados estratégicos para su ejecución. La integralidad también debe ser concebida como un acumulado de responsabilidades y compromisos, no solo de las instituciones encargadas de su ejecución, sino también de las instituciones del Estado, que están encargadas de velar por el cumpli-

miento de los derechos de la población desplazada, de ONG y organizaciones sociales y comunitarias que adelantan procesos con este sector de la población.

Ahí radicó uno de los principales problemas y debilidades del proyecto, en tanto, el consorcio, ejecutor de este proyecto, como las instituciones, ONG, organizaciones sociales y líderes comunitarios, a pesar, de estar trabajando en la consecución de un mismo fin -contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida de la población desplazada- este se adelanta con intereses disímiles, motivaciones diversas, concepciones múltiples y exigencias que alejan. Cada uno cree tener, desde su orilla de trabajo, una verdad única y acabada, dejando de lado un propósito fundamental trabajar para y en favor de la población desplazada.

Un segundo aspecto que no se puede desconocer fue la falta de herramientas metodológicas y prácticas que permitirían realizar un proceso más riguroso en materia de identificación y selección de los beneficiarios. A pesar de haber utili-

Conclusiones

45

Expedición de
sueños

lo cual ha dado como resultado que algunas personas, que no han sido afectadas por el conflicto armado, saquen provecho de esta situación haciéndose pasar por desplazados forzosos

zando estrategias como la ubicación de bases de datos de personas desplazadas, certificadas por la Red de Solidaridad Social, la aplicación de una encuesta, entrevistas personales y visitas familiares a cada uno de los aspirantes interesados en participar del proyecto, estas no fueron suficientes.

La falta de rigurosidad en esta fase repercutió a lo largo del proceso, se comenzaron a presentar múltiples problemas relacionados con la falta de liderazgo, actitudes egoístas, exigencias paternalistas y falta de confianza, tanto entre los mismos participantes del proceso como hacia las instituciones del consorcio. Lo anterior significó una debilidad en el interior del proyecto que poco a poco fue minando el compromiso y dedicación de los beneficiarios frente al proceso.

Esto también nos dió a conocer que existen personas, grupos y organizaciones sociales que contribuyen a agudizar el drama que vive la población de desplazados. En buena medida esto se explica por el hecho de que el proceso de certificación, que se debe realizar a la población desplazada presenta aún grandes debilidades, lo cual ha dado como resultado que algunas personas, que no han sido afectadas por el conflicto armado, saquen provecho de esta situación haciéndose pasar por desplazados forzosos, buscando sacar un beneficio particular, familiar y/o el de intereses de grupos poblacionales determinados de la ciudad.

Este proyecto se vió afectado por esta situación, en tanto se beneficiaron personas inescrupulosas que generaron situaciones de conflicto agudo en el interior del proceso, intentaron manipular al resto de compañeros, buscaron apropiarse de los recursos económicos del proyecto, se favorecieron de las diferentes

ayudas que se gestionaron con otras instituciones y organizaciones, hurtaron herramientas e insumos de las cooperativas de trabajo, amenazaron verbalmente a algunos profesionales del proyecto y en la actualidad lideran procesos comunitarios donde pretenden ser los defensores de causas particulares y, en algunas ocasiones, hablan en representación de intereses colectivos que no les han sido otorgados.

En esta misma dirección, un punto adicional tiene que ver con el empoderamiento social, político y económico. Este no solo se asimiló de manera positiva en los procesos adelantados de capacitación, fortalecimiento y acompañamiento; también, hubo personas que se apropiaron de manera poco adecuada de los mismos, en tanto, se dieron situaciones en las que se manipuló la información y el conocimiento, para ser utilizados en contra del trabajo realizado por el consorcio, instituciones y organizaciones que trabajan a favor de la población desplazada. Lo anterior, generó situaciones en las que se buscaba determinar funciones y responsabilidades que no eran del resorte de los compromisos asumidos por las instituciones ejecutoras del proyecto, los cuales desbordaron la capacidad de respuesta a las diferentes exigencias del grupo de desplazados.

Lo anterior significa que el trabajo con la población desplazada tiene una condición fundamental: se construye y articula a partir de contradicciones, paradojas y conflictos.

Contradicciones, en tanto, se buscan generar procesos que fortalezcan al individuo, la familia, los grupos y organizaciones, pero no siempre los medios sirven para dar cuenta del fin al cual se quiere llegar; este se articula por la di-

námica urbana, que es compleja, diversa, múltiple, y por las diferencias culturales entre las personas; cada uno cree tener una verdad única, excluyente y definitiva. Poner en juego estas condiciones no es sencillo, se debe construir a partir de las limitaciones del contexto social y la falta de garantías para el pleno cumplimiento de los derechos que tiene la población desplazada.

Paradojas que rodean el trabajo que se tiene planificado realizar; las concepciones, ideas, intereses y valoraciones entran en constante choque y se ponen a prueba en cada conversación y discusión. Un ejemplo de esto se ve reflejado cuando las personas deciden construir un proyecto conjunto de trabajo, pero al momento de decidirlo, se comienzan a identificar miedos, temores, desafíos, intereses nunca antes expresado; se decide en la búsqueda del beneficio colectivo, pero este solo es formal, prima en la gran mayoría de veces el interés particular; este es real y concreto, se mantiene oculto y se devela cuando se comienza a trabajar en función del grupo y de la organización.

Conflictos que articulan cada iniciativa, acción y dinámica propuesta por los mismos beneficiarios. Muchas veces entre ellos mismos se niegan la diferencia, la diversidad, la pluralidad; se reproducen esquemas tradicionales, se quiere limitar al otro a partir del grito, de la indiferencia, del comentario mal intencionado, de la búsqueda de figuración por encima de los demás sin importar las implicaciones que esto pueda tener.

También existieron otra clase de dificultades que es importante mencionar. Este proyecto fue concebido por el consorcio, para ser adelantado en doce meses, tiempo muy corto para cumplir con

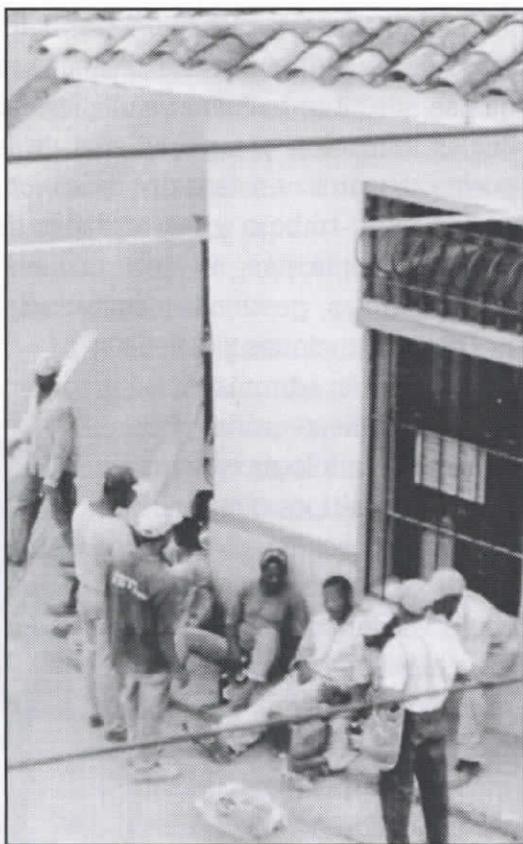
los requerimientos plenamente establecidos en un principio. Las limitaciones que se encontraron fueron múltiples, las cuales influyeron y repercutieron en la puesta en marcha en cada una de las cooperativas de trabajo y las unidades de negocios propuestas; fue necesario adelantar trámites, gestiones y concertaciones con instituciones y dependencias de la administración municipal que requirieron de una alta tramitología y de procesos burocráticos que conllevaron a retrasos en el cumplimiento del cronograma de actividades. Además, la ubicación de espacios, equipamiento, compra de insumos, son tareas que requieren de estudios de factibilidad; esto incidió para que se presentara un alto nivel de ansiedad de los beneficiarios, debido a la exigencia de brindar respuestas rápidas y efectivas para un problema esencial que viven, la falta de ingresos económicos que permitan solucionar las urgencias de la vida familiar.

De igual forma, el capital de inversión y de fondo rotatorio, destinados a la propuesta de estabilización económica, no fueron significativamente representativos: se destinaron \$380.000 para el fondo de inversión y la misma cantidad para el fondo rotatorio, por familia.

Esto llevó a que algunas propuestas económicas tuvieran serias limitaciones para su puesta en marcha y consolida-



La ciudad de Cali no ha sido ajena a esta dinámicas, la fragilidad para atender a la población desplazada es evidente



ción; además, no se puede desconocer que la población desplazada no tiene garantías que permitan velar por el cumplimiento y disfrute de derechos esenciales como son la salud, la alimentación y la vivienda; esto hace que frente a las múltiples adversidades que viven constantemente, destinen los dineros, entregados por el proyecto para darle solución a las mismas¹⁰.

Producto de la intervención de este proyecto quedan como resultados exitosos los siguientes:

1. Un proceso formativo en empoderamiento político, atención psicosocial y Estabilización Económica.

2. El trabajo interinstitucional adelantado por el consorcio, en tanto permitió un mayor conocimiento frente a este tema; desde cada una de las instituciones se brindó la capacidad institucional, sus recursos humanos, su aporte admi-

nistrativo y financiero al proyecto. Este fue un aprendizaje institucional valioso que nos permite hacia futuro avanzar en la definición de estrategias para el trabajo en plataforma en este tema.

3. Se logró cumplir en un porcentaje muy significativo - al rededor del 90% - con las diferentes metas cuantitativas y cualitativas formuladas inicialmente en el proyecto.

4. Gestión de proyectos a través de la presentación de propuestas a organismos de cooperación internacional y local.

5. Acompañamiento en escenarios de decisión política, foros y conversatorios en el área del empoderamiento político.

6. Atención y orientación psicosocial, en el ámbito familiar y la consulta individual.

7. Constitución de dos empresas asociativas de carácter cooperativo (Coomercampo y Servifuturo), la primera dedicada a la comercialización de alimentos perecederos y procesos de agregación de valor; la segunda dedicada a la prestación de servicios ambientales.

8. Creación de un Fondo Rotatorio con un capital de \$30'000.000, cuyo monto por familia es de \$380.000.

9. Cooperativas constituidas y debidamente legalizadas.

10. Generación de 20 puestos fijos de trabajo a través de Servifuturo, con un promedio de \$380.000 de compensación mensual.

11. Generación de ingresos para los afiliados a Coomercampo producto de los mercados móviles, la fabrica de escobas y trapeadores y la generación de valor agregado a través de la fabrica de soya y tres ollas comunitarias.

12. Suministro de capital semilla por 30'000.000 a las cooperativas, representado en maquinarias, herramientas e insumos.

¹⁰ Ver anexos.



13. Convenios y acuerdos de trabajo entre Coomercampo y CAVASA para desarrollar proyectos conjuntos y apoyos puntuales.

De otra parte, es necesario reconocer que existen otras variables estructurales de contexto que afectan de manera negativa esta clase de proyectos, entre las cuales se destacan las siguientes:

El gobierno colombiano y los entes territoriales, aún no logran garantizar y prestar una efectiva atención integral a la población afectada por el conflicto armado; en otras palabras, a pesar de existir altos desarrollos legislativos y jurídicos en esta materia, la puesta en marcha de una política pública aun es frágil. De otra parte, es necesario reconocer que el papel desempeñado por la sociedad civil es débil; aún no se logra consolidar un proceso que le permita desempeñar un papel protagónico en la puesta en marcha de acciones, propues-

tas y proyectos que beneficien a la población desplazada en su conjunto.

La ciudad de Cali no ha sido ajena a esta dinámicas, la fragilidad para atender a la población desplazada es evidente, la crisis administrativa y financiera, en lo social, económico y político, sumado al aumento y degradación del conflicto armado son factores estructurales que han influido negativamente para atender y garantizar los derechos de los colombianos quienes se han visto obligados a desplazarse a la ciudad.

A esto se le suma la inexistencia de una política pública municipal frente al desplazamiento forzoso. La administración municipal, aún no asume el papel que debe desempeñar en esta materia; si bien es cierto existe una entidad encargada como Desepez, se nota una alta desarticulación entre las diferentes dependencias del municipio lo cual impide actuar de manera eficiente y eficaz.





Frente al empoderamiento político

Sin lugar a dudas, para lograr un verdadero empoderamiento político es necesario trabajar concertadamente con el Estado, la población desplazada, las organizaciones de la sociedad civil y la comunidad internacional, con el fin de proponer y construir acciones y propuestas conjuntas que sean de larga duración, especialmente que permitan una clara defensa y promoción de los derechos y deberes que tienen las personas, grupos y comunidades que han sido desplazadas forzosamente.

Es necesario reconocer que la construcción de proyectos políticos conjuntos se dificulta por la alta diversidad social, política y cultural de la población desplazada. Es en esa manifestación múltiple de intereses, valoraciones y motivaciones, donde con mayor énfasis se debe trabajar, con el fin de identificar y potencializar cada una de las fortalezas que tiene la población desplazada.

Dar a conocer a la población desplazada los diferentes espacios de participación a su alcance es importante, en tanto les permite relacionarse con los contextos micro y macro de la ciudad, donde pongan de presente sus denuncias y sus propuestas frente a las múltiples problemáticas que les afectan. Espacios como los Comités de Planificación, las Juntas de Acción Comunal, el Comité de Atención Municipal a la Población Desplazada, entre muchos otros, son importantes y deben abrir oportunidades para que la población desplazada participe activamente.

El fortalecimiento del tejido social y organizativo desde propuestas institucionales como ésta debe ante todo identificar las múltiples formas de entender, relacionarse y asumir el papel que tiene la población desplazada en la sociedad y en la ciudad. Las instituciones tienen la tarea de generar propuestas que vayan más allá del asistencialismo y valoren las

capacidades de esta población para construir respuestas conjuntamente.

Frente a la sociedad se deberían buscar puntos de articulación que generen relaciones de solidaridad y cooperación, la construcción conjunta de alternativas para la solución de los problemas en común y de salidas políticas negociadas frente al conflicto armado, teniendo en cuenta que este es un proceso de largo plazo.

Cuando las estructuras más esenciales de una comunidad como son sus organizaciones sociales, derechos como la vida, la educación, la vivienda, el trabajo y la salud se ven amenazadas, el tejido social deja de operar en su rol más esencial, como es la construcción de la política y la participación social. Por esto, una función esencial de la intervención debe ir encaminada a la reparación del tejido social, con el propósito de que las personas puedan potenciar sus saberes, habilidades y destrezas para que sirvan como una herramienta fundamental en la búsqueda de soluciones y resignificaciones en sus relaciones con los nuevos espacios y formas de vida.

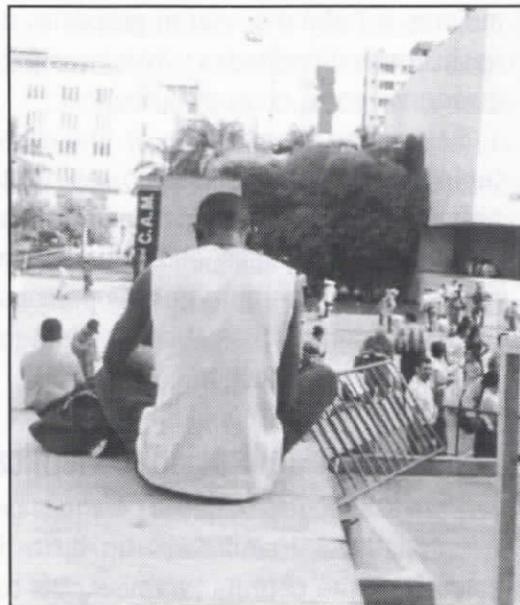
Las organizaciones de desplazados, las instituciones del Estado, entre otros, deben desempeñar un papel protagónico que permita mejorar la oferta de servicios, con una condición fundamental, trabajar en común para la población desplazada con el propósito de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida.

Frente al apoyo psicosocial

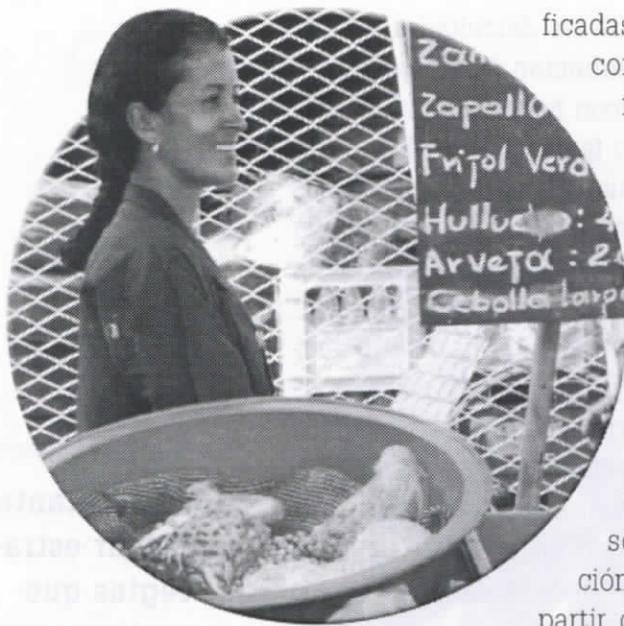
Es importante señalar que para realizar un trabajo favorable con las familias se debe partir del reconocimiento de sus necesidades, intentando caracterizar a los participantes, esencialmente en lo que respecta a la causa y al momento del desplazamiento en el que se encuen-

tran, puesto que las dificultades y retos a los que se enfrentan las personas recién llegadas, con historias muy dolorosas y sin apoyo familiar en la ciudad, difiere sustancialmente de aquellas a las que afrontan otras con un tiempo mayor en la ciudad y que cuentan con cierta experiencia y apoyo institucional.

De igual manera, es necesario emplear estrategias que permitan acercarse a la realidad de las personas y a sus condiciones de vida reales, ya que los elementos que estas brindan facilitan una atención acertada en la medida en que los aspectos culturales e individuales son tenidos en cuenta y son la base fundamental de las intervenciones. Se reconoce la importancia de situar a las personas en el nuevo contexto, pero esto solo será exitoso si se respetan las creencias y los modos de vida de los individuos, procurando principalmente que cada cual encuentre la mejor manera de reorganizarse, siguiendo su propio ritmo de vida. Es así como las estrategias propuestas por cada componente para atender acertadamente a la población debieron adecuarse a las necesidades identi-



Es importante emplear estrategias que permitan acercarse a la realidad de las personas y a sus condiciones de vida reales



ficadas en un primer contacto con las familias.

La forma como se concibe el problema y las condiciones de los actores en juego, tiene un papel importante en el proceso de intervención, pues se debe partir de sus saberes,

sus posibilidades, sus condiciones reales y sus expectativas. En esta medida lo lúdico debe ser un estrategia de trabajo que se debe emplear en cada acción que se establezca en esta clase de propuestas.

Asimismo, el desplazamiento afecta a la familia y a la colectividad más que al sujeto como individuo.

El trabajo en el plano de las relaciones familiares, es necesario abordarlo con un énfasis especial que permita identificar los cambios en los roles, que asumen mujeres y hombres, con el propósito de analizar sus dificultades y fortalezas para insertarse en el contexto urbano.

Las visitas a los hogares es una estrategia interesante de trabajo, en tanto permite abrir espacios de encuentro al interior de las familias, el diálogo con los profesionales y permite que las personas enfrenten sus problemáticas y planteen alternativas de solución.

Frente a la estabilización económica

Para la escogencia de las personas beneficiarias debe elaborarse un filtro de selección, que permita identificar las ca-

pacidades, fortalezas y dificultades que tienen las personas para insertarse en el mundo laboral, su capacidad de trabajo en grupo, liderazgo y compromiso frente a los proyectos.

Sin lugar a dudas es necesario considerar con mayor rigurosidad la variable tiempo. Esta clase de proyectos deben ser pensados mínimo a tres años, de manera que se asegure una verdadera estabilización a las propuestas económicas. En este caso, el de las cooperativas de trabajo se requieren condiciones que permitan identificar sus diferentes debilidades y fortalezas a la población beneficiaria empoderarse y tener identidad frente a las mismas.

El manejo y entrega de recursos financieros se debe realizar de manera transparente y concertada con las personas participantes en los proyectos. Esto ayudaría a definir los alcances reales y concretos del proyecto con el propósito de no crear falsas expectativas en los beneficiarios.

Pedagógicamente, se debe construir diferentes estrategias y metodologías conjuntamente con los beneficiarios, que permitan concertar horarios de trabajo, cronograma de actividades, estrategias de trabajo, entre otros. Esto posibilita el reconocimiento de los participantes como actores claves en la reconstrucción de las diferentes acciones y procesos que se adelanten.

Es fundamental el trabajo conjunto con comunidades y familias receptoras. Son aliados estratégicos para la puesta en marcha y funcionamiento de cada una de las estrategias de estabilización económica; de esta forma es posible reconocer espacios de intercambio económico, oferta y demanda de productos y servicios, niveles de sostenibilidad y proyección del trabajo hacia futuro.

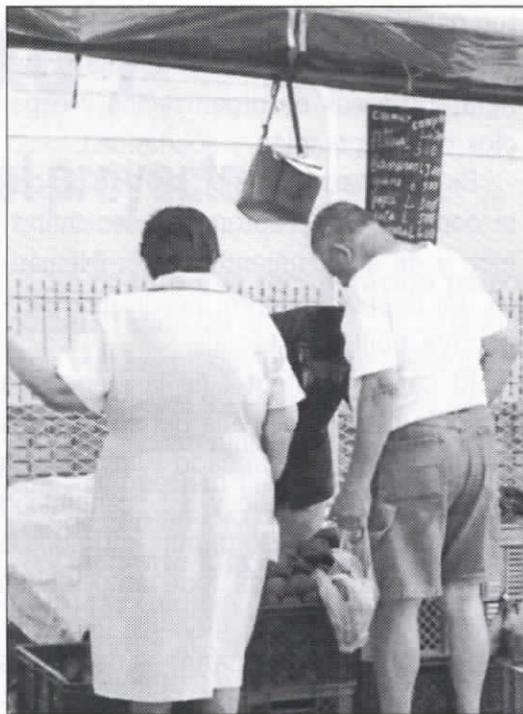


Un concepto y estrategia a la que se le debe dar mayor desarrollo hacia futuro es *el trueque*, en tanto, facilita el empoderamiento de los beneficiarios del proyecto y los sectores populares, permitiéndoles mejorar su capacidad adquisitiva; un ejemplo de esto es canjear alimentos por reciclaje, donde los beneficiarios en sus cooperativas llevan a sectores populares los mercados móviles, entregan alimentos y se intercambian con material reciclado; esto requiere de un proceso previo de capacitación de la comunidad, a través del manejo integral de los residuos.

El trabajo asociado es de vital importancia en las intervenciones que se realicen en la parte económica con la población desplazada. En especial le da una alta solidez y reconocimiento jurídico en cada una de las estrategias económicas que se planteen.

Es necesario contemplar una transición en el manejo de las cooperativas: las cooperativas se deben fortalecer en la parte directiva, de manera que los beneficiarios puedan asumir la gerencia y el manejo económico de las mismas. Allí es importante contar con el apoyo, asesoría y seguimiento de una institución, que les ayude a reconocer sus potencialidades y también sus errores, además que permita la toma de decisiones claras, concretas y transparentes.

El manejo de los fondos de inversión y rotatorio debe estar dirigido y acompañado por una institución o experto en el tema que sensibilicen constantemente a los beneficiarios sobre la importancia de estar al día en los pagos y obligaciones que se tienen, no sólo con las cooperativas de trabajo, sino también con los mismos compañeros de trabajo. Esto permite generar mayores niveles de com-



promiso y responsabilidad frente al trabajo asociado.

Frente a las acciones en conjunto

Es necesario realizar una programación en la que se tenga en cuenta, de un lado, el tiempo disponible de los participantes, de tal forma que se respete el espacio en los que estos deben buscar formas de empleo mientras se desarrolla la fase de capacitación, y que puedan cumplir con las responsabilidades de su hogar.

De otro lado, es importante considerar, a la hora de plantear las actividades, que el ritmo del Programa puede interferir en el desarrollo de las mismas; por lo tanto, mas allá de proponer acciones por separado, se hace indispensable que los componentes estructuren acciones conjuntas con objetivos comunes o complementarios.

La necesidad de supervivencia es un obstáculo para que la población desplazada se organice y conforme redes sociales de apoyo; a esto se suma su acti-

hay personas oportunistas e inescrupulosas que no son desplazadas y se están aprovechando de los recursos y las ayudas

El trabajo interdisciplinario es fundamental en la construcción de propuestas de intervención con la población desplazada

tud desconfiada e individualista. Por esta razón, las acciones deben apuntar a generar procesos de organización y espacios de cooperación y solidaridad.

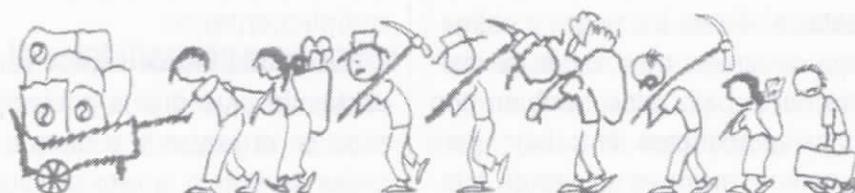
Es necesario realizar un trabajo con la comunidad receptora, de sensibilización y de acercamiento a la problemática del desplazamiento, desde una perspectiva política y social.

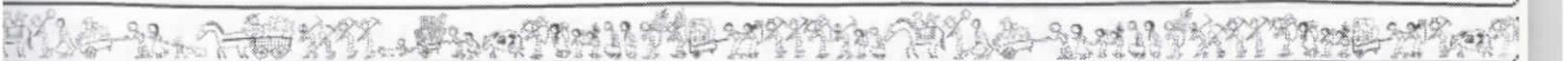
El carácter integral de la atención a la población va más allá del accionar de un Programa determinado e involucra a entidades del Estado y a la comunidad en general. Los programas dirigidos a población desplazada, por tanto, deben estar articulados con aquellos que brindan atención humanitaria, es decir, que inicialmente las familias deberían contar con un apoyo para poder disponer de tiempo para otros procesos que también son fundamentales, tales como el empoderamiento político y la recuperación psicosocial.

Asimismo, las alianzas con organizaciones que brinden a las familias la oportunidad de contar con servicios de salud, educación, atención a los niños y

niños pequeños y vivienda, se hace indispensable: esto ayudaría a sobrellevar muchos de los problemas que apremian a la población desplazada. Sin embargo, es primordial que sea claro para quienes brindan atención a estas personas, que al ofrecer ayuda se debe promover la autonomía y el desarrollo de las familias, puesto que algunas organizaciones fortalecen la posición victimizante de los individuos y no enfatizan en el papel activo y protagónico que deben asumir frente a su propio futuro.

Por último, definitivamente la población desplazada se debe organizar frente a propuestas y proyectos comunes, que les permita ir más allá de esa imperiosa necesidad de sobrevivencia. Las redes sociales de apoyo, las asociaciones, organizaciones sociales y comunitarias de población desplazada son actores importantes para generar mayor confianza y trabajo comunitario con el fin de construir propuestas conjuntas que minimicen aquellas que son individualistas o que buscan el beneficio de intereses particulares.





Anexo 1

Objetivos del proyecto

Objetivo general

Implementar un modelo de atención integral para un grupo de 80 familias desplazadas por el conflicto armado, asentadas en la ciudad de Cali, que contribuya tanto a su estabilización económica, recuperación psicosocial y su revalorización política, como, a la activación y fortalecimiento de los instrumentos de intervención creados para la atención de esta problemática, contenidos en la ley 387 de 1997.

Objetivos específicos

En cuanto al empoderamiento político: Realizar un proceso formativo que permita a las 80 familias beneficiarias la recuperación social y política de su condición de ciudadanos, la construcción y consolidación de una mejor organización, el desarrollo de habilidades para la intervención en los asuntos públicos dentro de su nuevo entorno sociopolítico, y su consolidación como multiplicadores del proceso que contribuya a la reconstrucción del tejido social de sus entornos más inmediatos.

En cuanto a la recuperación psicosocial: Desarrollar un Modelo de Intervención psicosocial que posibilite la recuperación emocional y el fortalecimiento del tejido familiar, comunitario y social de las 80 familias, que han llegado a la ciudad de Cali desplazados por el conflicto armado.

En cuanto a la estabilización económica: Generar un modelo empresarial a través la creación de tres Proyectos económicos de carácter asociativo, que permita la generación de empleo e ingresos para un grupo de 80 Jefes de familia, que han llegado a la Ciudad de Cali desplazados por el conflicto armado.

En cuanto al fortalecimiento de instrumentos para la atención integral:

- Consolidar el trabajo interinstitucional con las instancias gubernamentales y ONG a escala municipal y departamental de atención a la población desplazada, y con las organizaciones no gubernamentales y de base.
- Sistematizar y socializar la experiencia que contribuya al desarrollo de estrategias para el fortalecimiento de las prácticas de intervención integral con familias desplazadas a partir del trabajo interinstitucional.

Estrategias

El Empoderamiento social y político: Se trató de brindar herramientas teórico - prácticas que le permitieran a los individuos, familias y comunidades reconocer sus deberes y potencialidades

para la defensa, promoción y protección de sus derechos.

Se buscó contribuir a la generación de alternativas políticas que permitieran a las personas beneficiarias de este pro-



ceso, conocer, identificar y actuar frente a las políticas municipales que se generan para el beneficio de la población desplazada en la ciudad.

El apoyo Psicosocial: Fue un programa indispensable dentro de la perspectiva de integralidad del proyecto, por cuanto es una instancia que permitió anudar los programas de desarrollo de proyectos productivos y el de empoderamiento social y político promoviendo, en las personas beneficiarias, el mejoramiento de sus relaciones consigo mismas, con su familia y con su entorno. Su propósito fue ofrecer mayor estabilidad emocional, y con esto, ofrecer alternativas de resignificación en sus relaciones con los nuevos espacios barriales, comunitarios y de la ciudad.

La Estabilización económica: Los proyectos productivos asociados, se privilegiaron sobre soluciones de tipo individual, porque facilitaron la generación de una variedad de impactos positivos

como la generación de ingresos, el trabajo de organización social y representación política, facilitando el seguimiento del proceso y su control, permitiendo una mejor relación costo beneficio, un mayor apoyo para la consolidación del proyecto, y dando sostenibilidad al mismo al facilitar acuerdos con instituciones estatales y privadas.

El trabajo interinstitucional: Se articuló a partir de la contribución a la consolidación del trabajo y las acciones entre el Estado y diferentes sectores de la sociedad civil de modo que permitiera la generación de respuestas integrales de atención a la población desplazada por el conflicto armado. De igual forma, buscó la construcción de soluciones conjuntas para la optimización de los recursos y esfuerzos institucionales, en aras de promover y generar una alternativa novedosa y piloto que posibilitara su aplicación en diferentes regiones sensibles al desplazamiento forzado.

Estadísticas

El Empoderamiento social y político de las personas desplazadas por el conflicto armado en Bogotá, D.C.



Anexo 2

Fondo de inversión

Empresa	Presupuesto	# de Beneficiarios	Promedio X Benef
Coomercampo	22.000.000	55	\$400.000
Servifuturo	10.000.000	27	\$370.370
Total	32.000.000	82	\$390.244

Fondo rotatorio

Empresa	Presupuesto	# de Beneficiarios	Promedio X Benef
Coomercampo	19.140.000	55	\$348.000
Servifuturo	10.000.000	27	\$370.370
Total	29.140.000	82	\$355.366

Anexo 3

Número de beneficiarios del proyecto por cooperativa de trabajo

Cooperativa	No de Beneficiarios	Unidad de Negocio
Coomercampo	13	Puntos fijos que se componen de tiendas, ventas de verduras, revuelterías, comidas rápidas, desechables y jugos.
	10	Ollas comunitarias.
	10	Mercados Móviles de la ciudad como Talanga, Buenos Aires, La Casona, Marroquín, Los Pinos, donde comercializan verduras, abarrotes, frutas, plátanos, jugos, cacharro.
	4	Fábricas donde elaboran productos de aseo como trapeadores, escobas, detergente, límpidos. Una fabrica de bolsas plásticas y una de comestibles producidos de la soya.
	2	Bodegas de reciclaje. En una se comercializa el cartón, el papel, los frascos. En otra se comercializa la chatarra.
Servifuturo	17	La cooperativa vende servicios de manejo de porterías, zonas verdes, aseo y administración de unidades residenciales. En este momento posee 4 contratos donde presta estos servicios.
	2	En un Convenio con la Fundación Nuevas Luces para la administración de un parqueadero de vehículos .
	1	En una Fábrica de productos de limpieza como trapeadores y escobas.

Número de personas retiradas del proyecto

Cooperativa	No. de Retiros	Motivos
Coomercampo	14	<p>Algunos de ellos tienen que ver con la posibilidad que se le presentó a dos beneficiarios de pertenecer a otro proyecto económico que ofrecía mejores condiciones que el programa de atención integral. Así mismo, hay casos de beneficiarios que consiguieron empleo o simplemente no volvieron porque su negocio no dio los rendimientos que esperaban y tomaron la decisión de realizar otras labores, como las ventas ambulantes, las comidas rápidas, pero sin el apoyo del programa.</p> <p>Otros motivos de desvinculación es el traslado a otras ciudades del país como fue el caso de una beneficiaria que se trasladó a la costa atlántica. Y el caso de la grave enfermedad que sufre un asociado de esta cooperativa, lo cual no le ha permitido su trabajo.</p>
Servifuturo	9	<p>Para el caso de esta cooperativa los motivos de desvinculación tiene que ver con faltas de tipo laboral o a los estatutos de la cooperativa, lo que generó la expulsión de siete de los asociados. Estas tenían que ver con robos, no cumplir con las labores de trabajo y confrontación con sus compañeros. Así mismo, uno de los beneficiarios que estuvo en el proceso de conformación de la cooperativa decidió retirarse porque no llenaba sus expectativas, y otro consiguió empleo.</p>



Bibliografía

CODHES. UNICEF Colombia. **"UN PAIS QUE HUYE.** Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada". Santafé de Bogotá. Mayo de 1999.

Comisión Vida, Justicia y Paz de la Arquidiócesis de Cali. **"Desplazados en Cali: entre el miedo y la pobreza"**. Santiago de Cali. 1997.

Conferencia Episcopal de Colombia. **"DESPLAZADOS POR VIOLENCIA EN COLOMBIA.** Investigación sobre Derechos Humanos y Desplazamiento Interno en Colombia". Santafé de Bogotá. 1995.

Fundación Foro Nacional por Colombia. Capítulo Regional Valle del Cauca. **"EN BUSCA DE LA EQUIDAD: Política Social para el municipio de Cali"**. Santiago de Cali. 1999.

Fundación Foro Nacional por Colombia. Capítulo Regional Valle del Cauca. **"RADIOGRAFÍA SOCIAL DE CALI"**. Santiago de Cali. Febrero de 1999.

Fundación Foro Nacional por Colombia. Capítulo Regional Valle del Cauca. Fundación Social. Corporación Juan Bosco. Otros. **"AGENDA SOCIAL PARA CALI.** Una iniciativa de la sociedad civil para Cali". Santiago de Cali. Marzo de 1998.

Gutierrez, Francisco, **La mediación pedagógica,** 1997. s.e. Ley 387 de 1997

Notired. **Boletín interno de la Red de Solidaridad Social.** Números 6 y 7. Bogotá. Enero de 2001

Revista FORO. Número 34. **VIOLENCIA Y DESPLAZAMIENTO FORZADO.** Ediciones Foro Nacional por Colombia. Santafé de Bogotá. Junio de 1998.




Foro Nacional por Colombia
Capítulo Regional Valle del Cauca


Corporación Región
y Desarrollo
REDES


Fundación para la
Orientación Familiar

Con el apoyo de:


Organización Internacional
para las Migraciones
OIM